

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII - Núm. 1.374 - 20 octubre 1970 - Precio: 10 ptas.



todas LAS CARTAS llegan

«ESCRIBIR HISTORIA ES VIVIR ETERNAMENTE»

Hasta Dinamarca está llegando el nuevo auge del noble arte del toreo a caballo, según nos dice en nombre de nuestros amigos de la Peña Danesa su activo presidente, don Knud Lauritsen, quien nos escribe:

«Somos muchos los aficionados en Dinamarca que con gran interés, al mismo tiempo que leemos sobre el toreo en su excelente periódico, leemos también sobre el arte del rejoneo, digno antecesor del arte de torear a pie.

Nos alegra que el rejoneo haya vuelto a la prosperidad hoy día y que justamente en los últimos años hombres como Alvaro Domecq —padre— hayan escrito páginas de esa historia que se sigue escribiendo con la labor de los Peralta, Alvarito, Bohórquez, Lupi y, sí, de las rejoneadoras también.

Pero lo que nos falta es otro género de historia; es decir, un nuevo libro del rejoneo: tanto su fondo histórico como su desenvolvimiento y posición durante los últimos años, y, bien entendido, especialmente su situación hoy, sus ejecutores y su futuro.

¿Existe un libro de este arte o podemos esperar que llegará prontamente? Esperamos con interés la llegada de tal libro, preferentemente con muchas hermosas fotos, tanto de caballeros como de los caballos más famosos.

Escribir historia es vivir eternamente.»

Muy bonita frase; sí, señor, que nos place reproducir. Hemos pasado su dirección a una librería especializada para que se ponga en contacto con ustedes y puedan, entre sus existencias, escoger lo más acorde con lo que en este momento desean.

DOLORIDO

Tal parece estar Antonio Luis Ramírez de Torres "Aldebarán", según la carta que nos escribe desde La Coruña. El motivo, uno de los muchos imponderables con que hay que luchar en la vida, es éste:

«Soy aspirante a matador de novillos, con situación debidamente legalizada ante el Sindicato y Montepío correspondientes, y asiduo lector de esa revista, particularmente de la sección de «Cartas».

Me permito distraer su atención para que desde esas mismas columnas me digan si, a su juicio, el cronista encargado de dar la reseña, en su día, no me irrogó un perjuicio al silenciar en las dos ocasiones que acudí a una plaza que había actuado. Resulta que en la derruida plaza de toros de La Coruña, el día 7 de octubre de 1965 actuaban Gregorio Lalandá, Emilio López «Playerito» y César

Pisos «El Palaveño», incorporándome a la terna como sobresaliente, aunque no actué. Después, en Oleiros (plaza desmontable), el 16 de agosto del presente año, tuvo lugar un mano a mano entre Pedro Fernando y José García Iglesias, actuando yo también de sobresaliente, pero toreando esta vez al sobrero que se me asignó. En ninguna de las dos ocasiones hizo alusión crónica ni reportaje alguno sobre mi presencia en la primera ni actuación de la segunda. Y como estoy en los balbucesos, con el mismo entusiasmo de entonces y de ahora (ya llevo toreadas unas diez u once vacas en Salamanca), considero que con esas intervenciones debió quedar constancia de mis principios.»

En la primera ocasión las cosas fueron como es corriente, o sea, que al sobresaliente no se le suele nombrar si no es que ha actuado. En la segunda, en que usted toreó al sobrero, lo normal hubiera sido que recién sucedido el asunto se hubiera usted dirigido con una carta en iguales correctos términos en que a nosotros nos escribe, pero cuyo destinatario fuera ese señor (suponemos que cronista de algún periódico local) que le ignora a usted en sus crónicas, solicitando de él una ampliación a su relato de la corrida. Por esta vez, el silencio ajeno queda subsanado al quedar constancia aquí de lo que usted nos ha escrito; para la próxima, ya sabe lo que tiene que hacer.

ESTUDIANTE INGLES CON «GUSANILLO»

El señor Morris Billingham, con domicilio accidental en Valencia, nos dice desde la ciudad del Turia:

«Es éste mi primer año de aficionado a los toros. Soy estudiante inglés en Valencia, y durante mis vacaciones he visto tantas corridas y novilladas como me era posible. No puedo decir que casi todas las corridas me resultaron interesantes, pero sí que las novilladas que he visto me interesaron mucho más. Sobre todo en Valencia, los días 6 y 27 de septiembre, donde toreó un extraordinario novillero —José Luis Galloso— que me sorprendió por su conocimiento y juventud... Y también el día 27, otro novillero que llegó a entusiasmarme por su inteligencia y su entrega total ante unos novillos muy difíciles. Se llama Fabián Mena.

En mi opinión, estos dos jóvenes, Galloso y Mena, pueden dar mucho a la Fiesta brava la próxima temporada; y termino rogándoles el favor de que, a ser posible, me enviaran fotografías de estos dos novilleros.»

Los muchachos que nos cita son dos esperanzas muy prometedoras para el futuro de la Fiesta, que está, desde luego, en las novilladas, que son las que, definitivamente, pueden formar a un torero que no toma la alternativa hasta estar de verdad «cuajado» para dar ese paso. Las fotos podrá usted obtenerlas si las pide directamente. La de Galloso a su apoderado, don

Jaime Osborne Domecq, calle Moreno de Mora, PUERTO DE SANTA MARIA (Cádiz). Y la de Fabián Mena, al propio interesado en casa de Miguel Mateos «Miguelín», ALGECIRAS (Cádiz).

LOS CONCURSOS DE TV

Nos escribe don Juan Miguel Giménez Moreno, de Madrid:

«Soy gran aficionado a la Fiesta nacional y, como tal, asiduo lector de nuestra «guía» taurina EL RUEDO.

Habiendo solicitado el concursar en «Las diez de últimas», de TVE, con el tema «Tauromaquia», les ruego me aclaren dos problemas, ya que los libros que poseo discrepan en algunas cosas: 1.ª ¿Qué torero fue el creador de las cuadrillas (y fecha) que postergaron la primitiva lidia a caballo como «alanceamiento» y del «rejón»?—2.ª ¿En qué fecha fue concedida en España o, mejor dicho, en Madrid, la primera oreja?»

Rogamos al señor Giménez Moreno y a otros que puedan pensar lo mismo, que como ni nosotros ni nuestro periódico existíamos por tales fechas, nuestras fuentes de información han de ser las mismas que las suyas y el tiempo que en explorarlas hemos de emplear, el mismo que él emplearía. Hemos de recordarle, además, que en esta vida nada se logra sin esfuerzo y que, por ello, es con su propio trabajo con lo que tiene que labrarse la realidad de sus ilusiones. Lo sentimos, pero no disponemos de tiempo para colaborar en concursos televisivos.

SOBRE LO MISMO

Esta vez es don Alonso Domínguez Escarda, de Cantalejo (Segovia), quien pregunta:

«Mucho agradecería que, por mediación de la revista, y en la sección de «Cartas», me informasen de las corridas que toreó en su vida el diestro Juan Belmonte García, si puede ser por temporadas, así como su última actuación de luces. Estos datos me son muy necesarios y no los hallo por ninguna parte; por eso recurro a ustedes, que lo saben todo.»

Esto es una revista, no una enciclopedia, y le rogamos haga suya la contestación al señor Giménez Moreno, de Madrid, ya que le impulsan los mismos motivos. Le sugerimos el libro «Belmonte», de Antonio de la Villa, que comprende la vida del diestro hasta el 1927 y que para computar las corridas que diera los años 1934 y 35, en que reapareció, se dirija a alguna hemeroteca, donde, repasando periódicos, podrá ir encontrando las fechas. Belmonte se vistió de luces por última vez durante la guerra de liberación (año 36 ó 37) en una corrida benéfica para la que el general Queipo de Llano solicitó su colaboración.

Y que conste, una vez más, para los que piensen presentarse a concursos o se le ocurran preguntas propias para ellos, QUE ESTO NO ES UN CONSULTORIO, sino una sección de polémica, opiniones y actualidad, por lo que siempre esta clase de cartas contarán con una preferencia, aunque en muchas ocasiones contestamos con el mayor gusto a preguntas que, sin mayor trascendencia, sabemos harán felices a aficionados prudentes.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos: 215 06 40 (nueve líneas) y 215 22 40 (nueve líneas)

Año XXVII. — Madrid, 20 de octubre de 1970. Número 1.374. — Depósito legal: M-381.958



Parrita, pese a tanta demora, tendrá su festejo taurino que le saque de la apurada situación en que se encuentra. La Empresa de Madrid, pese a lo que se había dicho, deja la plaza desinteresadamente, y serán Gregorio Sánchez y Andrés Vázquez, quizá con dos rejoneadores de renombre por delante, los que toreen el próximo día 25 en las Ventas, no un festival, sino toda una corrida de toros. Parrita, en sus tiempos, cuando podía, también toreó para los necesitados, como se demuestra en esta amable foto, para el recuerdo y la nostalgia de una tarde triunfal

PREGON DE TOROS



EL FESTIVAL IMPOSIBLE...

En los primeros días de la pasada semana aparecieron en la pequeña pantalla durante el último programa informativo los diestros Gregorio Sánchez y Andrés Vázquez y el presidente de la Peña taurina "El 7", señor Thomas. El motivo de su presencia en la Televisión era hablar del proyectado festival taurino a beneficio de Agustín Parra "Parrita", no más de ayer figura del toreo y en la actualidad pobre y desvalido ser que se consume lentamente abatido por los efectos consecutivos de una cruel y gravísima cornada.

Hace tiempo que empezó a hablarse de la apurada situación de Parrita, tanto en lo físico como en lo económico, y de la conveniencia de organizar un festival en su beneficio. De momento parecía que las cosas iban a marchar con cierta agilidad; pero todo eran promesas, palabras vanas y aplazamientos. Estos festivales no tienen la resonancia necesaria para poner en línea de combate a diestros de campanillas, ni mucho menos a quienes compartieron con ellos la suerte en los ruedos. Los periódicos alentaban los proyectos, mientras los proyectos se apolillaban en el más injusto de los olvidos.

Thomas se refirió al proyecto en general, y Vázquez y Gregorio, a su firme propósito de participar personal y desinteresadamente en el que pudiera y debiera organizarse.

Se dijo en principio que la Empresa de Madrid se negaba a dejar la plaza, pero esto no es así, ya que la cede desinteresadamente.

Parrita llegó al escalafón mayor el 9 de mayo de 1945, recibiendo la alternativa de manos de Manolete y teniendo de testigo a Carlos Arruza, confirmando el día 30 del mismo mes de manos de Armillita ante dos testigos excepcionales: Domingo Ortega y Manolete. Irrumpió, pues, con fuerza

y durante cinco años figuró en los más importantes carteles; pero el 11 de septiembre de 1950 sufrió en El Espinar una gravísima cornada que le tuvo casi un año entre la vida y la muerte, y aunque después intentó volver a los ruedos, pronto se vio obligado a retirarse definitivamente. No era que le fallaran los ánimos, sino que, como secuela de su herida en el pecho, se fatigaba con el inevitable ejercicio físico a que obliga el toreo. Su paso por los ruedos fue siempre decoroso, cuando no triunfal. Discipulo directo de Manolete, asombraba por su quietud de piedra ante los toros y su perfecto dominio de la mano izquierda.

Los pocos años que estuvo en activo no fueron suficientes para reunir una gran fortuna, pero sí la suficiente para emprender negocios, en los que, desgraciadamente, no le acompañó la suerte. Poco a poco se fue consumando su ruina, al tiempo que avanzaba la enfermedad que ahora le tiene postrado en un sanatorio antituberculoso. El festival a su beneficio sería como un bálsamo sobre el dolor, no sólo en el aspecto económico, sino más principalmente por sentirse arropado con la esperada solidaridad de los toreros y la generosidad de las Empresas.

Pero está visto que un tifón, un terremoto, una epidemia, un voraz incendio o cualquiera otra gran catástrofe conmueven más a los toreros que la desgracia de un compañero, olvidados tal vez de que un día cualquiera de ellos puede precisar del auxilio de un festival. Lo más lamentable, sin embargo, es que en una profesión así, en la que se entrecruzan tantos millones, no exista una organización que garantice a sus protagonistas un decoroso retiro y la asistencia necesaria en casos como el que actualmente atraviesa Parrita.

Por Juan LEON



**EL PRIMER FESTEJO
DOMINICAL HUBO
DE SUSPENDERSE
POR LLUVIA**

**EL TOREO CLASICO,
POR EL TIEMPO**

LUZ.—Magnífica perspectiva del templo del Pilar durante la noche. Un ejemplo de luz artificial.

ZARAGOZA: LAS CORRIDAS

PRIMERA CORRIDA GRIS REAPARICION DE FERMIN MURILLO TARDE SIN TROFEOS Y SIN MERITOS NOTABLES

ZARAGOZA, 12. (De nuestro redactor, enviado especial.)—Por fin, y tras una mañana entoldada de negros nubarrones y salpicadas lluvias que interrumpieron varias veces el hermoso paseillo de las provincias ante la Pilarica, se pudo inaugurar la Feria taurina con este segundo cartel que, por la suspensión de ayer, se convierte en el primero. De todas las formas ha sido el torero de la tierra el que abrió Feria, Fermín Murillo, supliendo a Angel Teruel que justificó su baja. Acompañaban en el cartel al reaparecido, El Viti y el también baturro, de Teruel, Jesús Gómez «El Alba». Lleno, pero sin aperturas.

En los corrales esperaban su turno, lo que ahora se ha dado en llamar «seis hermosos toros, seis», correspondientes al hierro y la divisa de don Francisco Galache de Hernández. Todos de variado pelo, de variado comportamiento, de justo trapío, sobre todo, atendiendo a la floreciente juventud de los astados. Los carniceros convertirían en filetes y lo otro, los correspondientes

kilos de la canal a lo que pesaron en vida y que, por orden de lidia, indicaron en la báscula 480, 497, 462, 504, 479 y 505 kilos.

El primero es castigado en la primera vara, de la que sale huido, cosa que también lo hace en los tres intentos subsiguientes. Muge después, y babea y se defiende en tablas. Este toro, con capa jabonera sucia, llamó poderosamente la atención de los espectadores. El segundo, berrendo en colorao, no despertó menos curiosidad que su hermano; dobla las manos antes de entrar al caballo, y lo mismo sucede tras la primera vara, en la que se deja pegar sin lucha. Se vuelve a caer en los pases de trasteo, llegando reservón y a la defensiva en la última parte de la faena. El tercero, otro berrendo —esta vez— en negro, evidencia también debilidad de remos; lo hacen entrar hasta tres veces al caballo; el cuarto, una vara recargada, cerrando la salida del toro para que no huya. No fue más fuerte el quinto ni evidenció mejores condiciones, cayéndose en la única vara.

Y lo mismo sucedió con el que cerró plaza —una vara—, al que la mala técnica de la lidia no contribuyeron a mejorar las condiciones del toro.

REAPARICIÓN

Fue muy bien recibido Fermín Murillo por sus paisanos. La gran ovación a él dedicada en el paseillo lo evidencia. Fue, esta tarde, lo único grato para el torero de la tierra que, tras unas temporadas de retiro, decidió reaparecer en las plazas y en el escalafón. Pienso que Fermín Murillo no estará muy satisfecho de su actuación en esta primera función de Feria. Sea el balance de esta tarde gris, achacable a los nervios. Sea achacable también a las condiciones de los toros que le cupieron en suerte. No hizo nada destacable en su primero y mató... rematadamente mal. En su segundo es aplaudido en lances de recibo, unas vistosas chicuelinas y en tal cual natural. En la suerte de la verdad no mejoró en nada su anterior actuación. Entre los dos toros necesitó ¡veinte! golpes de verduguillo para despenar a su lote. Ni que decir tiene que su actuación fue protestada por paisanos y foráneos. Había escuchado un aviso en su segundo.

VETERANO

El Viti no anda, desde luego, por su mejor momento. Se le ve cansado posiblemente. No diré, con desgana, pero sí a falta de ese «algo» que siempre le empujaba a convertir en brillante la más gris perspectiva taurina. Claro que tiene la técnica y el oficio suficiente para salir airoso de la más difícil papeleta. Si en alguna ocasión he dicho —y no me arrepiento— que para ser tore-



FLORES.—La imagen de la Virgen del Pilar queda de esa forma, tupida de flores, tras la ofrenda realizada

FOLKLORE.—La actuación de distintos grupos folklóricos pone una nota de excelente colorido en las calles de Zaragoza.

ASCO, DERROTADO TIEMENDISTA

(Fotos: MARTIN-CHIVITE.)

Crónicas: Vicente M. ZURDO



ORRIDAS DEL PILAR

ro no basta con tener valor y honra-
dez, ahora vuelvo y convierto la ora-
ción por pasiva. Con oficio y técni-
ca, solamente el toreo se convierte
en la fría construcción de pases y
lances standardizados, fríos y abur-
ridos, cuya plasmación en la plaza
se olvidan de inmediato. Otra cosa,
de lo que no sucede con la faena
profunda, inspirada en la que la téc-
nica es sabiamente retocada por el
corazón artesano. Y éste era El Viti
de las anteriores temporadas y es lo
que se le reprocha en ésta. Digamos
que en la corrida, hoy ha estado en
línea fría apuntada. Que no ha he-
cho ninguna cosa mala y que, los
maños, le han aplaudido cuando la
lidia de cada toro y se le ha obliga-
do a salir a los medios cuando acabó
con ellos aplicando su conocida
técnica.

JOVEN

Jesús Gómez «El Alba» fue recibi-
do con simpatía. Cuenta con buen
cartel por estos pagos y luchó toda la
tarde con noble afán por mantener-
lo. Y a fe mía que lo ha conseguido
más a fuerza de voluntad, coraje y
exponiéndolo todo, que a la aplica-
ción de unos conocimientos al reco-
nocido valor. Fue aparatosamente
cogido en su primero, sin consecuen-
cias, afortunadamente, y trompica-
do en el que cerró plaza. Hizo cosas
en el primero que emocionaron. E
intentó todo por gustar. Mató de
media chalequera y dos golpes de
cruceta que le valen una vueltecita
por la plaza. Al segundo, nada con
la muleta, para un estoconazo en el
que la muleta sale por los aires y su
figura descompuesta. El público, in-
comprensiblemente pide la oreja,
que el presidente no concede, por-
que El Alba vuelve a pasear el re-
donde por partida doble.



MURILLO.—Mala actuación de Fermín Murillo el día de su reapa-
rición, primera corrida de la Feria del Pilar



EL VITI.—Discreta actuación del torero salmantino en la
primera corrida festiva



EL ALBA.—Fue muy aplaudido Jesús Gómez toda la tarde. Su ac-
tuación gustó a la afición



SUSTO.—Aparatosa cogida de Jesús Gómez «El Alba», to-
rero baturro. Afortunadamente, todo quedó en susto



REINA.—Momento en que la Reina de la Fiesta, acompañada de su corte de honor, responde a uno de los brindis de los espadas



GUAPA.—Ahí tienen ustedes a una guapaza española con sombrero cordobés presenciando una de las corridas del ciclo



BELLA.—Otra belleza en los tendidos. Estas estampas pueden palpase en cualquierera de las corridas festivas



REAPARECIDO.—Entre el público, acompañado de su esposa —Piluca—, el torero de la tierra presencia una corrida desde la barrera



AMBIENTE.—Unas veces más, otras menos, el público de Zaragoza ha respondido, como puede apreciarse en la foto



NISO.—Rodeado de guapas, el niño —¿cómo se llama?— presencia el festejo con gran preocupación... como si lo de la «prohibición» no fuera con él. ¡Hace bien, caray!

SEGUNDA CORRIDA LA CARABA

A FALTA DE HONDURA CLASICA, BUENO ES EL TREMENDISMO A ULTRANZA

ZARAGOZA, 13.—Tarde de excelente temperatura. Segunda sustitución en los carteles, Julián García por José Luis Parada, y toros (¿todavía quedan?) de los Herederos del conde de la Corte. Buena entrada, aunque no tanto como la de ayer, y buen talante en los tendidos, a pesar de la carestía de las localidades y... de lo otro.

La verdad es que, en ésta mi quinta experiencia ferial, esto resulta ¡la caraba! La caraba, una expresión que se decía en mi tierra cuando algo nos desconcertaba por su incompreensión de planteamiento y de resolución y que creo fue motivo del título a una comedia de don Pedro Muñoz Seca. A mi aire, esto es la ¡caraba!, referido a lo que sale por la puerta de chiqueros; al celo de los ganaderos en la crianza de sus productos; a la conformidad de los aficionados; a la mecánica de los toreros en la arena, y a toda la standardización de la Fiesta y de su mundo. La ¡caraba! también es cuando un "treméndido" —con permiso del ingeniero del 9— tenga que poner la plaza boca abajo para divertir a la asamblea y ganarse los mayores honores de la tarde junto al mayor balance de trofeos que contabiliza en las estadísticas. Y la ¡caraba! es

que, a estas alturas, es lamentable que sólo me acuerde en detalles de la labor realizada por ese muchacho, el treméndido apuntado, que supo ganarse la voluntad de los espectadores maños. Cuidado, he dicho los espectadores. No los aficionados. Pero a los aficionados tampoco convencieron los ortodoxos.

Pero entremos en lidia noticiable. Sin entrar en exhaustivos detalles. La ¡caraba! de los vecinos del Fuente de Cantos acusaron los defectos que venimos apuntando desde Vitoria a Salamanca para las ganaderías repasadas en Ferias de prestigio. Esa juventud superada por las vitaminas de laboratorio que proporcionan —en los dientes— el carnet de identidad válido para el Reglamento, hoy por hoy. Lo otro legal, el peso, es cuestión fácil y es la más fácil droga para restar fiera —que no peligro— al joven astado cebado. Los de los Herederos del conde de la Corte tuvieron cabeza. Pero les faltó poderío. ¿He de decir otra vez las causas? No me sean ustedes así.

TOREROS

Los que hicieron el paseíllo, todos son jóvenes, todos son capaces de ponerse al mundo por montera,

todos se saben la teoría y la práctica del toreo. Todos son valientes y todos están dispuestos a dejar en mantillas a José, a Juan y... a El Cordobés. La ¡caraba! Y en eso andan. Y puede, ¡ojalá!, que lo consigán. Esto es la ¡caraba! Y lo bueno —o lo malo del caso— es que uno a lo peor lo consigue. Ese que en Zaragoza hizo el paseíllo al descubierto. Y es que esta tarde se presenta en la capital del mundo mariano como matador de toros. Iré, si soy capaz, escribiendo por orden.

MÁNOLO CORTES, el veterano del juvenil cartel, despachó dos toros de desigual presencia y discutido estilo (tres entradas al caballo el primero y dos al segundo), sea dicho, lo del estilo, por las quejas mugientes ante el caballo que rehúya y la ausencia de estilo. Cortés consiguió una orejita en el que abrió plaza, sin nada registrable en el primer tercio y faena encimista en el tercero, ¡eso sí!, usando las dos manos con una vulgaridad impresionante. Estocada, a los veinticinco minutos, con vómito y efectos fulminantes, que le valió la oreja. En el cuarto de la tarde, acuciado por la facilidad del trofeo conseguido, quiere revalorar los méritos. Intentó lo puro, se dio a lo fácil y no satisfizo a la concurrencia.

CURRO VAZQUEZ, el torero sevillano, opinión general, está metido en un lío. Se sabe la pápeleta, pero no acierta a rematar. Lo de rematar en esta ocasión, no me refiero al uso del verduguillo. Dios me libre de darle consejos. Pero si su carrera no está consolidada por falta de aprendizaje... ¡que aprenda! Creo que Curro Vázquez, sin demostrarlo todavía, es torero. O está en ca-

mino de serlo si no se le precipita por unos caminos y por otros. En Zaragoza no ha estado a la altura que apuntaba su bachillerato taurino. Se le silenció su labor ante unos toros, o lo que fueran, que evidenciaron, como todos los de hoy, los atributos que proporcionan categoría o descalificación a un prestigioso hierro.

JULIAN GARCIA resulta que fue el primero que me indujo a titular esta crónica. Julián García es ¡la caraba!, repito, un "treméndido" que vuelve loco a los tendidos. A mí no. A pesar que, cuando a los toros voy por lo libre, no pretendo estudiar. Y cuando voy a levantar acta informativa... tampoco. Escribo para el pueblo llano. De donde yo provengo y al que yo me dirijo sin intención de deformarlo.

Por ello, de Julián García he de decir, y digo, que en sus dos toros hizo, a su manera, todas las suertes. Que cuando no templaba en pura clasicismo, puede que lo intentase se aplicó a un expuesto toreo tremendo o a una personal agresión a los toros —ni de mejores ni peores condiciones que los de sus compañeros—, y arrolló todo. Incluso las simpatías de la asamblea, que piadosamente se entregó a esta locura. ¿Bueno, malo, este proceder...? ¡Y yo qué sé! Al cabo de muchas temporadas y cinco Ferias que se titulan señeras, sólo sé que estoy más confundido que nunca.

Finalizaré la crónica de cara a la particular estadística de los seguidores del tremendo Julián, que cogió una oreja en cada toro fuertemente pedida y podían haber sido más si hubiese tenido el preciso acierto al matar.

LAS CORRIDAS DEL PILAR

TERCERA CORRIDA CORDOBEANDO, QUE ES GERUNDIO FERMIN MURILLO CASI DA LA NOTA

ZARAGOZA, 14.—No se consumió el lleno absoluto, pero sí fue la mayor entrada de la Feria. Puede que el aforo de la plaza estuviese más que superado. Pero los de entrada de «guitarra» obstruyeron las escaleras y acceso a las localidades y de mi tendido, por lo menos, estaban sin ocupar. Mucha afluencia de forasteros de la provincia y limitrofes, y atasco, como es costumbre —cuando torea Benítez—, a la hora de ocupar la localidad. Hubo gente que no logró entrar hasta la muerte del primer toro, y, no pocos, en la del segundo. Día de sol radiante y temperatura agobiante para los que nos habíamos prevenido para un anticipado invierno. En la calle, y después en los tendidos, antes de las cinco de la tarde, hervidero de murmullos y comentarios para todos los gustos. Partidarios y detractores —del torero que iban a ver— jugaban, apostaban a su particular predilección. Se mascaba ambiente taurofilo por aquello del partidismo y por la defensa de la posición de cada cual... Y de cada cual, ¡qué caramba! ¡Había «cada cual» en los tendidos...! Hacia el paseillo Manuel Benítez. Ustedes me entienden.

Por la mañana, en el reconocimiento, la corrida que había de salir por toriles quedó reducida a la mínima expresión. Sólo dos toros —y dale con no llamar a las cosas por su nombre!— pasaron trámite legal y hubo que parchear el encierro con cuatro semovientes de la ganadería de don. Eusebia Galache. Afortunadamente estaban en los corrales correspondientes al encierro que debió abrir Feria y fue suspendido. O sea, que, también, el tercer cartel de la Feria tuvo sustituciones o remiendos. Con esto de las prisas de los matadores para irse a América, a pesar de los compromisos contraídos y las necesarias lluvias para el agricultor, pero que hacen enojar al ganado... —¡es broma!—, no va a transcurrir este año sin que salgan suplentes.

Han vuelto a salir dos berrendos; el primero, con pinta de vaca lechera, y el segundo, predominando el pelo negro. En mi particular contabilización de caídas antes de tiempo, he de reconocer que ha sido la que menos ha besado el suelo, sin que por ello les pueda reconocer un normal poderío. Han berreado en la arena. Han escarbado lo suyo y luego se han comportado al son que los tocaban. Hoy no cansaré con los exhaustivos detalles de cada uno, sino para señalar lo más destacado, para bien o para mal, en cada turno. Permitaseme esta descriptiva ge-

neral con la que pretendo dar una idea del encierro.

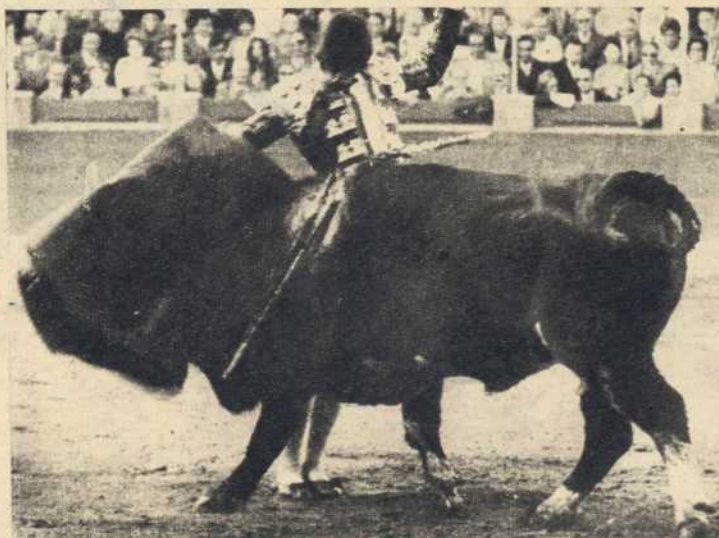
POR POCO

Por poco, Fermín Murillo, convence a sus paisanos. Mejoró con mucho su actuación anterior. Cortó una oreja al toro que abrió plaza y otra al tercero. Lo más torero y meritorio de la tarde lo hizo al quinto y sus paisanos no lo quisieron reconocer.

En su primero veroniquea con buen son. Con la muleta instrumenta cosas con la derecha y la izquierda sin medir las distancias. Buenos pases sueltos y falta de ligazón. Adornos y estocada habilidosa que basta y le vale la primera oreja. A su segundo le templa mejor



MURILLO. — Mejoró mucho su actuación primera. Fue premiado con dos orejas (primer y tercer toros)



CORDOBES. — Llenó la plaza y obtuvo un gran éxito. Cortó tres orejas y un rabo (toros segundo y cuarto)

tras un eficaz trasteo con maneras toreras. Manda excelentemente en dos series de derecha y no desmerece el estilo cuando se pone la pafiosa en la mano izquierda; pero remata mal. Repite con la derecha y mata de media y descabello al segundo intento.

Lo más meritorio de Fermín Murillo lo hizo al quinto de la tarde. Un toro que se pasó toda la tarde escarbando, echando la cara arriba cuando se encontraba los caballos. Que, durante el último tercio, se lo pasó a la defensiva y probón. Murillo, dispuesto a deshacerse de él a la primera ocasión, ante las imprecaciones de los paisanos, se decidió a someterlo a su dominio. Y lo consiguió, aunque no se le agradeció, a pesar que sacó cosas buenas que eran doblemente meritorias. Mató de pinchazo, media profunda y descabello a la segunda. Un núcleo de aficionados, con sus aplausos, le hizo salir al tercio. Y Murillo, con modestia, recogió el homenaje.

CORDOBEAR

Sería una solemne tontería entrar ahora en consideraciones sobre la forma de torear de Benítez. El toro del muchacho de Palma del Río, lo encuentro antes y después de la función. Por la pasión que despierta, por los barullos que arma, por el encarecimiento de las localidades y por las «tortas» que se suelen escapar de manos partidarias de El Cordobés, unas veces, y de las manos de sus furibundos detractores, otras. Lo dicho, ese torero, nunca deja indiferente a la asamblea.

Le rueden las cosas bien o le dejen de rodar.

Le han tocado tres toros cómodos de cabeza. Ha cortado una oreja a su primer toro, toreando. Un poco precipitadillo en el mando, pero toreando. Cuando el toro se ha puesto a la defensiva, le han vuelto a animar con espaldinas que el público de Zaragoza le jalea. Mata de buena estocada, saliendo desarmado y, como ya dije, cortó una oreja al segundo berrendo de la tarde.

A su segundo toro, que derribó al caballo espectacular y peligrosamente, ensañándose con caballo y picador, Manolo provocó el delirio «cordobeando». Aplicando su personal estilo y llegando incluso a más. Cogiendo al toro por los cuernos literalmente, al estilo de los forjados portugueses. Poniendo la cabeza en el testuz del toro y topando el torero hizo ceder terreno al toro. Mató a la primera y la plaza se convirtió en un manicomio. El presidente tuvo que conceder los máximos trofeos a El Cordobés.

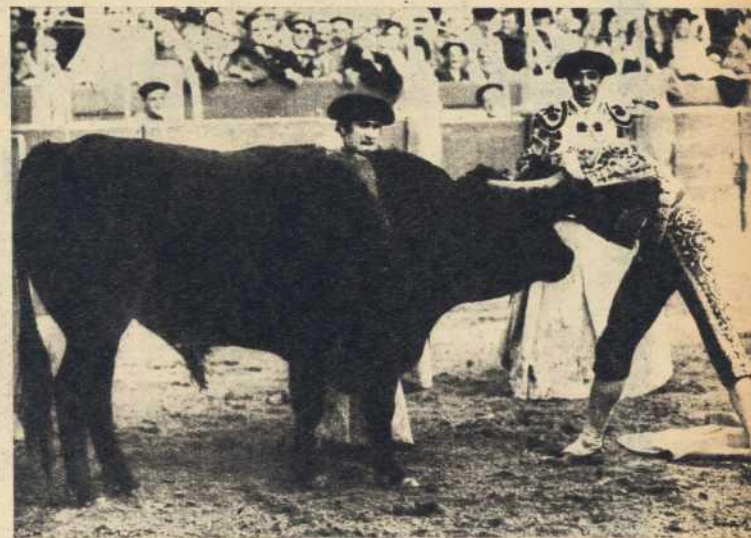
Al que cerró plaza, cornicorto, aunque el de más peso —515 kilogramos—, nada destacable. Se había quedado probón para la muleta y, con el disgusto del público, se limitó a abreviar, dejando indiferente al gentío.

Juan Calleja, el sobresaliente imprescindible de los mano a mano postineros, hizo tres quites en otros tantos toros que fueron muy aplaudidos.

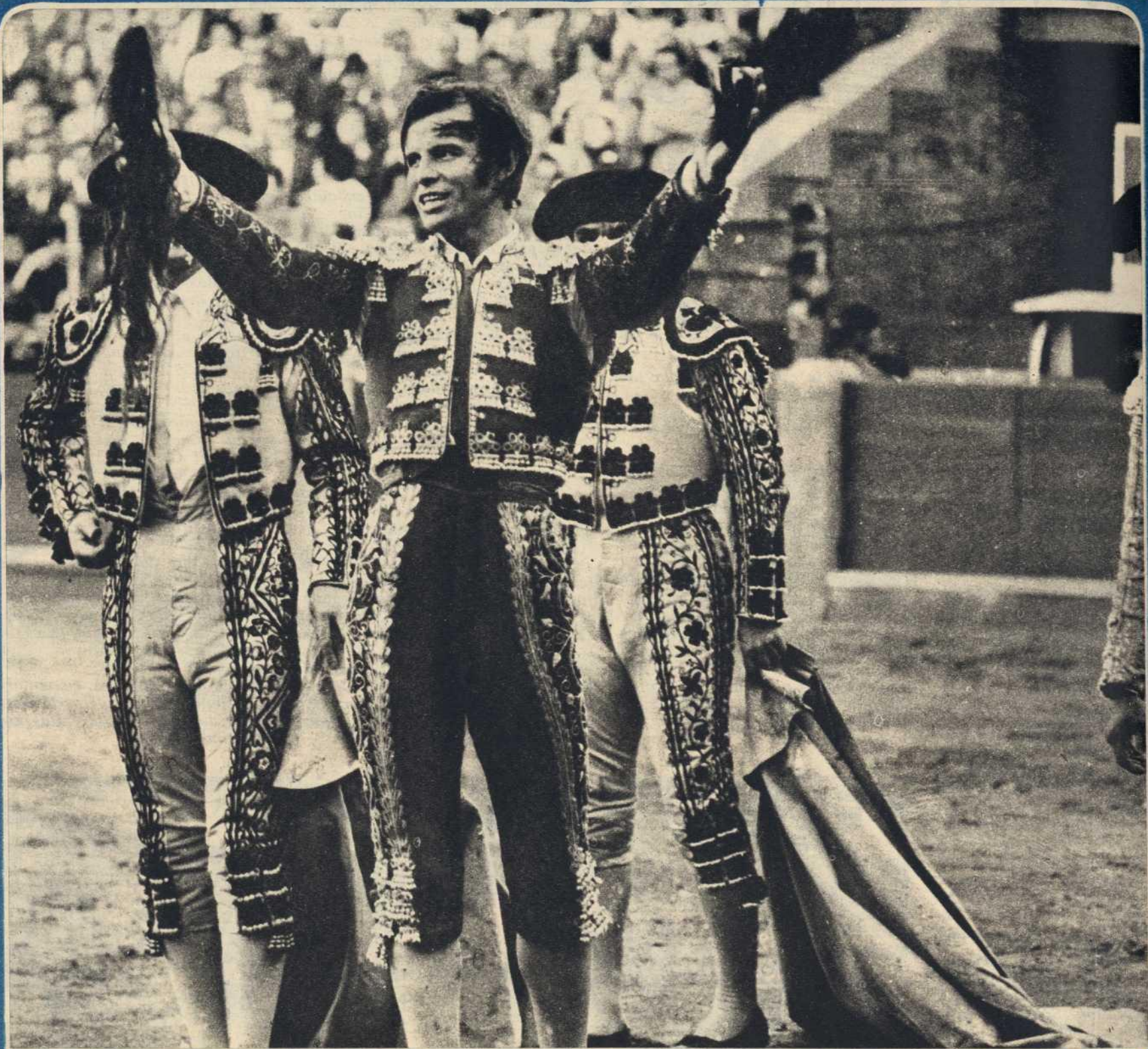
En la calle, otra vez, comentarios, discusiones y pasión. Hoy la controversia durará hasta las altas horas de la madrugada.



BRINDIS. — Fermín Murillo brindó la muerte de uno de sus toros al ex Alcalde de Zaragoza, señor Aluerta



VALOR. — Ese fue el desplante temerario que terminó de encender al público de Zaragoza. Gran valor de Manuel Benítez



ZARAGOZA: ESTE HA SIDO EL TRIUNFADOR DE LAS CORRIDAS DE LA FERIA DEL PILAR



¡¡¡EL DE SIEMPRE!!!

(Fotos: MARIN-CHIVITE.)



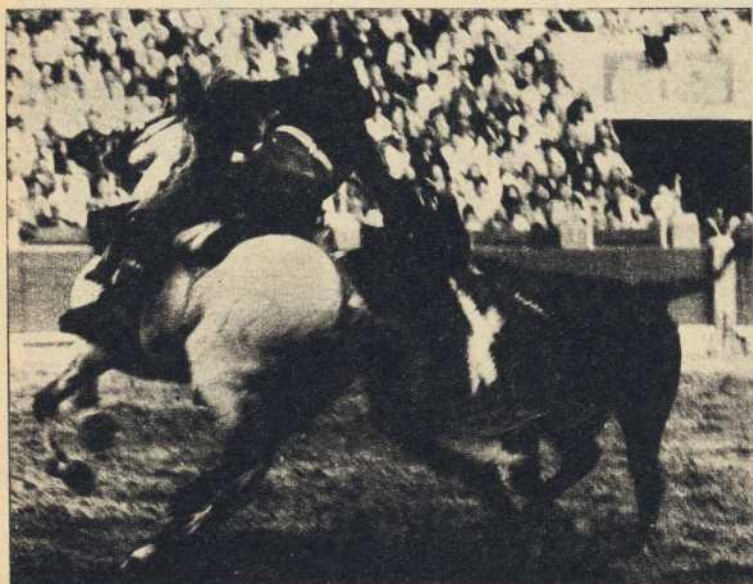
...Y el de siempre cierra así la temporada: **JAEN: 6 TOROS Y EL SOBRERO, COMO UNICO ESPADA**

TROFEOS:

11 OREJAS Y 3 RABOS!

CUARTA CORRIDA UNA PICA, Y MAS, EN ZARAGOZA

EN LA FIESTA TAMBIEN CUENTA EL TOREO A LA JINETA



RAFAEL.
El más joven de los hermanos, clavando en todo lo alto, en el novillo al que cortaría las dos orejas.

ALVARITO. — Con el peor novillo de la tarde, a fuerza de encelarlo, logró poder a su oponente.

ZARAGOZA, 15. — Mi propia experiencia me induce a demostrar que ya, afortunadamente, desapareció aquello del «número del caballito». La proliferación de funciones del «Arte del rejoneo» está acabando con el tópico. Los oriundos maños, y los llegados a rendir homenaje a la Pilarica, se acercaron a la plaza de toros y casi la llenaron. Fue una entrada que habrá satisfecho a los empresarios y no menos a los centauros artistas. Un público sin resabios y sin falsa información que los orientadores no encontraron oriente para su información.

Pueblo alto, medio y llano en los tendidos que, casi, colmaron la plaza. Expectación, predisposición y también —como no—, animadversión para el numerito del caballo. Con estos atributos, por delante, he de afirmar, y afirmo, que nadie bostezó. Antes bien; aplaudió con calor, se entusiasmó por la buena doma y por la galanura de los caballeros a grupos de inconmensurables montas.

Las primeras ovaciones ya sonaron en el paseíllo ecuestre. Se crudieron en la vuelta al ruedo al sesgo del redondel. ¡Qué caballos! ¡Qué dominio el de los caballeros!

Alguien me dijo que era la primera demostración, en esta plaza, con rejoneadores a resolver una tarde de toros.

Y a fe de los asistentes pusieron una pica en Zaragoza. En la Zaragoza en fiestas y en la Zaragoza taurina. Tras los festejos táuricos, en los que se rindió más culto al tremendismo —con todos los méritos que ni niego— que al torerismo de siempre, que, cosas hubo, aunque no predominaran.

Buena tarde festera, con buena entrada —quedó dicho— y satisfac-

ción en la concurrencia que, como todo lo sincero, se supo entregar a la sinceridad.

Lo que había, tras la puerta de toriles —seis reses de don Clemente Tassara—, había que torearlas a caballo. Fueron anunciadas como novillos. ¡Y a mí, qué...! Tras presenciar tantas corridas de toros y luego vemos lidiar a tantos sobrinillos que no se prestan al juego, al apellido y a lo demás que en la arena tienen que demostrar. ¡Por lo menos, aquí, en los programas no hay engaño!

Seis bravos novillos, seis.

Individualmente, ANGEL PERALTA se lució en arponcillos en completa armonía formada por caballero y montura. Banderilleó normalmente y con los garapullos a la contra. También a dos manos. Clavó en los altos tres rosas. Mató al tercer rejón de muerte que le valió la vuelta al redondel.

RAFAEL PERALTA se luce en el encelamiento llegado su turno. Lo que hace después, hasta el rejón de muerte, es torero. Es de caballista de primer orden y así lo entiende la abarrotada plaza de toros de Zaragoza que le otorga las dos orejas del toro al matar a la primera tras haber ejecutado las suertes del toreo a la jineta como mandan los cánones.

ALVARITO DOMECCO, con el novillo más incierto, expone todo. Encelamiento, busca y remate, lo ha de realizar el caballero. Tanto en los arpones de castigo, como en banderillas y en los rejones de muerte. Se aplaude la técnica, el arte y la voluntad de caballero y montura. El caballero, pie a tierra, intenta rematar al toro, pero éste dobla y se entrega al puntillero.

JOSE MANUEL LUPI, individual-

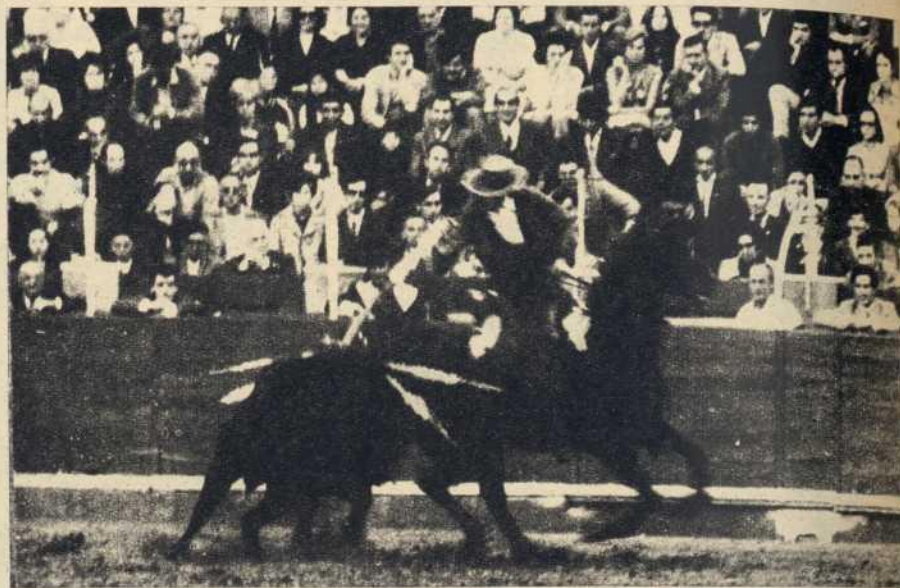
mente, tuvo una tarde redonda. Cortó las dos orejas de su novillo en su particular confrontación. Si en el primer tercio actuó sin mácula, en el segundo se superó colocando un par de banderillas de «poder» y que entienda el que deba entender. Y con el rejón de muerte, desde el caballo, mató a «volapié». ¿Me perdonan esta expresión? Así lo vi. Y así lo cuento. Que me perdonen los pontífices.

AL ALIMON

Angel Peralta cogió un capote de



ANGEL.—Un alarde de doma. Angel Peralta saluda a grupas de su montura en la muerte de su individual novillo.



LUPI.—El caballero portugués redondeó una gran tarde. Dos orejas en la suerte individual y vuelta en el novillo al alimón.

brega y, con el susodicho percal, puso el novillo en suerte a su hermano Rafa. Otra suerte resucitada por el innovador caballero torero. Esa suerte nacional peruana que empezaba a olvidarse y que ya tuvimos ocasión de ver en la plaza Mayor, de Madrid, en la corrida del medievo. Al alimón, entre los hermanos Peralta, todo fue grato, emotivo y artístico. Agradó y emocionó y se refrendó con gran ovación.

Domecco y Lupi no desmerecieron un ápice. Hicieron, por partida doble, todas las suertes con galanura y técnica. Con arte y poderío, tanto con el material normal como con el

corto. Quebrando en el momento preciso. Alardeando del justo capote que es la cabalgadura. Emocionando a propios y a extraños. Los rejones de muerte cayeron mal y les hicieron perder los trofeos que tenían casi ganados. Dieron la vuelta al ruedo.

Y después los cuatro caballeros la repetirían.

Fue una tarde emotiva y muy agradecida por la nutrida concurrencia. Una concurrencia que, como en otras plazas de España, está descubriendo esta especial manera del toreo. Lo del toreo a la jineta.

LAS CORRIDAS DEL PILAR

QUINTA CORRIDA ARANDA GANA; NEGRO PASA Y FIGURAS PIERDEN TAMBIEN, LOS NOVILLEROS, LLENARON LA PLAZA

ZARAGOZA, 16.—Se llegó al festejo que debía de cerrar la Feria. A la novillada que tanta expectación había despertado y en la que se habían puesto tantas esperanzas. Propios y extraños me habían asegurado ser éste el mejor cartel de la Feria. El más logrado, incluso antes de las excisiones de los jóvenes matadores de toros Tuel y Parada. Se llenó la plaza.

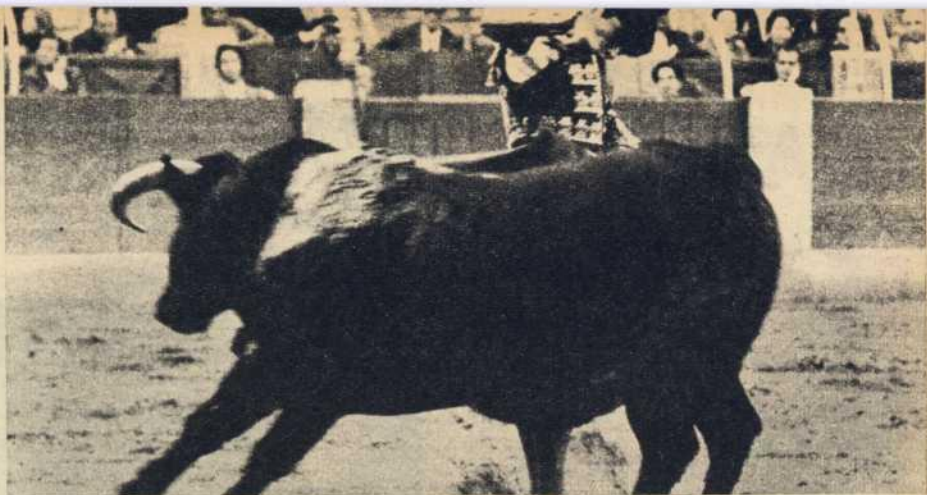
La novillada, si nos atenemos al renombre de los espadas, a su puesto en la clasificación taurina, así lo hacía suponer.

Luego pasa eso. Que debía ser verdad lo del renombre de algunos de los novilleros, pues para ése, esos o aquéllos se trajeron a Zaragoza ocho novillos de don Diego Romero Gallego, desde Jerez de la Frontera, que no aguantaron lo preceptuado en el Reglamento y que justamente la autoridad que vigila el

orden y la ley en la plaza desechó, la mitad en el reconocimiento previo. Nuevamente el autoritario «aviso» anunció la sustitución de cuatro novillos anunciados por otros tantos pertenecientes a don Fernando Pérez Tabernero, de Hoyo de la Gitana.

Los cuatro supervivientes de Jerez de la Frontera, salidos en los primeros lugares, no ofrecieron dificultades. El que abrió plaza apenas si se levantó del suelo y ocasiones hubo para pensar en apuntillarlo antes de que el torero tomase la espada de verdad. Excesivamente cómodos de cabeza, lo que hace pensar en la lupa con que fueron escogidos.

Mejor presencia tuvieron los de don Fernando Pérez Tabernero, que, más cuajados, ofrecieron competencia y pusieron en más de un apuro a los diestros, y de ellos a Aranda, sin que éste



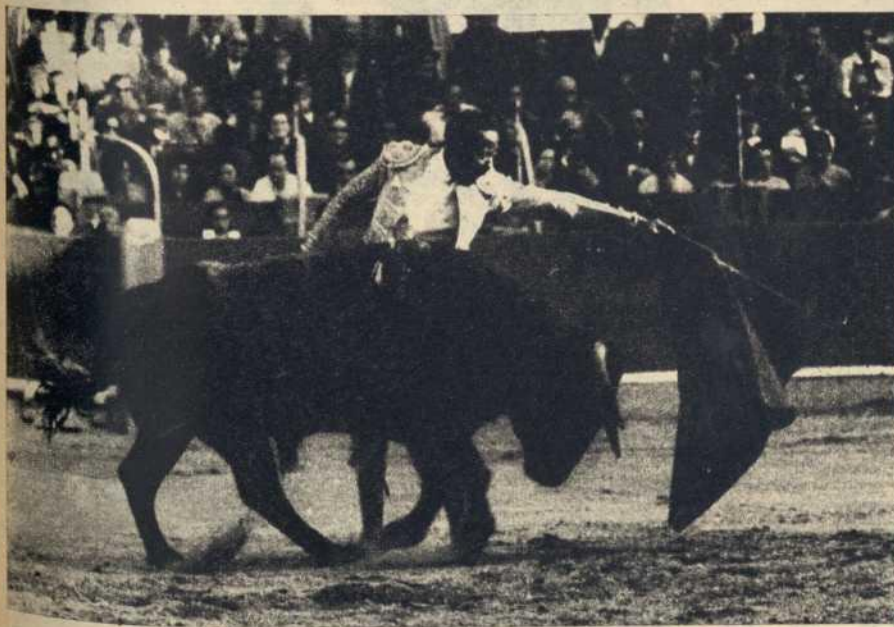
GALLOSO.—Pasó inadvertido por el coso zaragozano. En el grabado le vemos adornándose



MANZANARES.—Tampoco tuvo su tarde. Y eso que eran muchas las esperanzas en él depositadas



ARANDA.—El triunfador de la tarde fue Raúl Aranda. Una oreja en cada novillo le pasaportan para la fama



CHIBANGA.—Cumplió solamente. Dio sendas vueltas al ruedo, que rubrican los justos merecimientos

se arrugase. Los otros espadas optaron por el paso atrás y no querer saber nada del adulto novillo.

TRIUNFADOR, ARANDA GANA

RAUL ARANDA triunfó en toda línea. Más meritorio su triunfo, en tanto en cuanto se confrontaba su toreo con el de los muchachos aureoleados por los éxitos de los telegramas y por los testimonios de muchos, incluido el mozo de color, veterano en tauromaquia y aspirante a ingeniero agrónomo por la Universidad de Mozambique.

Raúl Aranda, a la chita callando, ganó la partida a sus compañeros y se llevó las simpatías de los maños y de los forasteros. Sabe entender el toreo y aplicarlo con soltura y arte. Tiene valor y no se desanima ante la papeleta que tiene enfrente. Prescindió de toda vulgaridad y se entregó a una honrada y artística interpretación del toreo.

Tuvo una actuación aleccionadora para unos y para otros. Se le premió con una merecida oreja en cada novillo, y podrían haber sido más de haber tenido más acierto con la espada. He dicho si hubiera tenido más acierto con la espada, pero, por poner una pega a Raúl, he de decir que de la forma que cuadra no se puede acertar. En todo caso el acierto sería casualidad. Pero la práctica es el mejor aprendizaje. Y Raúl Aranda no se quedará atrás en esta suerte.

NEGRO PASA

He visto más centrado, más en toreo y más decidido a Ricardo Chibanga en las plazas de los alrededores de Madrid que hoy en Zaragoza. No es que haya estado mal, pero en ningún caso ha justificado su posición privilegiada en la estadística. No supo corregir o

administrar las fuerzas del novillo que habríó plaza y se tuvo que pasar la lidia levantando al novillote de la misma arena. Hubo momentos que esperábamos fuese apuntillado antes de tiempo. A su segundo, de más presencia, no supo vencer el geniecillo del astado y se perdió en vulgaridad. Vulgar en banderillas, a pesar de las facultades, y vulgar con la espada. Dio, no obstante, una vuelta al ruedo en cada novillo. Sin manifiesta complacencia de la asamblea.

FENOMENOS PIERDEN

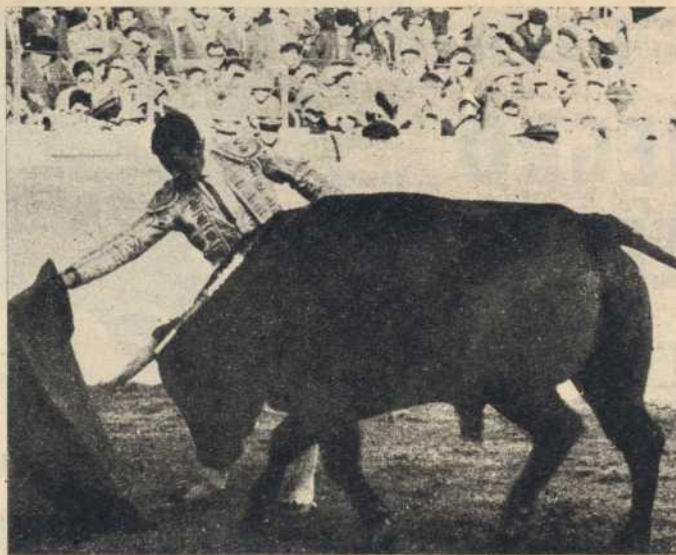
Galloso y Manzanares habían acaparado la expectación del cartel en la novillada. Y quizá por ello el público esperaba más. Es decir, no tuvo ocasión de verles. Quiero pensar que es así, pues si hubiera que juzgarles por lo presenciado esta tarde habría que ponerles un cero absoluto.

JOSE LUIS GALLOSO no descubrió sus cualidades, si es que las tiene, en esta plaza. Fue una pena, pues él y Manzanares componían el plato fuerte de la tarde. Cuida más de componer la figura que del dominio del novillo. Mató al primero de dos pinchazos y estocada y se aplaudieron algunos detalles de valor. Al rematar a su segundo, precisando un pinchazo más, le aplaudieron unos amigos.

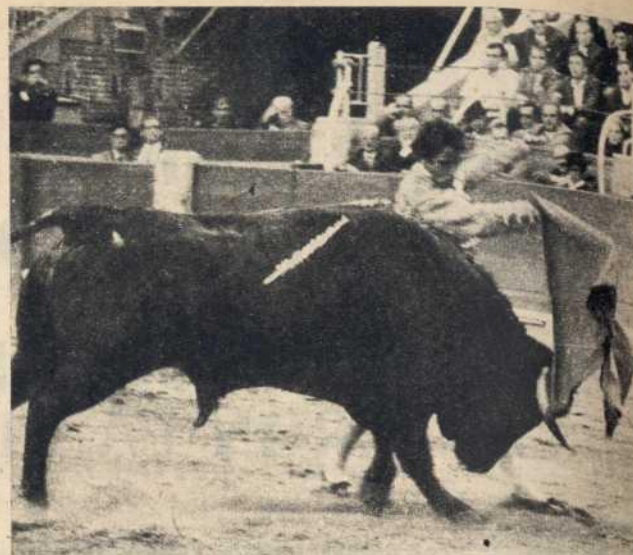
JOSE MARIA MANZANARES se pasó la tarde estudiando las condiciones de sus toros. Cuando creía ver posibilidades se aplicaba. Luego venía la desconfianza y el tapujo. Sobresalieron cosas buenas, pocas; pero predominó el altívio, el encimismo, que es otra forma de altívio y que ya no engaña a casi nadie. Mató de pinchazo y estocada «alayentes» y de otro y estocada «cayéndose» en los bajos. Tampoco ganó cartel ante el público de Zaragoza.—V. M.—Z.

CLAUSURA DE LA FERIA

ZARAGOZA, 18. (Servicio especial.)—Se celebró la que podía denominarse última corrida de la Feria zaragozana. Se organizó con el fin de compensar al abonado por suspensión de la primera. Se intentó formar un cartel parecido al suspendido, pero ni los toros de Eusebia Galache, (que fueron lidiados parcheando la corrida del día 14) ni los diestros anunciados para abrir la Feria, podían hacer factible el programa. Por tanto, se anun-



GABRIEL.—Fue gris la tarde para el torero. No tocó pelo y decepcionó un tanto a los mañicos



MACARENO.—Juan Antonio Alcoba consiguió un valioso trofeo



GUAPAS.—Las reinas de las fiestas realizan su garboso paseillo en rumbosa calesa ante la admiración de los repletos tendidos



VAZQUEZ.—Tampoco cuajó su tarde el torero sevillano



EL ALBA.—Cara y cruz en su actuación; un aviso en el primero y oreja en el que cerró plaza. (Fotos: Marín CHIVITE.)

ció una corrida de toros a cargo de Gabriel de la Casa, Macareno, Curro Vázquez y El Alba. Corrida, otra vez remendada, que formaron reses de Mercedes y de Juan Mari Pérez Taberner y uno de Miguel Báez. Todos evidenciaron ausencia de poder y no se prestaron al lucimiento.

Gabriel de la Casa, dos pinchazos y descabello al segundo intento, aplausos. En el quinto, protestado por cojo, dos pinchazos y estocada. Silencio.

Macareno no acierta a matar a su primero y, tras golpe de cruceta a la segunda, escuchó palmitas. En su segundo, tras una vistosa faena de muleta, coloca media en su sitio que refrenda con dos golpes de verdugillo. Oreja.

Curro Vázquez se haría aplaudir al rematar a su primer toro de estocada y descabello a la primera. Ante las negativas condiciones del séptimo de la tarde, Curro opta por abreviar y no se le agradece su actuación.

El Alba escucharía un aviso en su primero por falta de acierto con el acero, siendo ovacionado, no obstante, cuando el toro murió. En el que cerró plaza, se le concedió una oreja al torero casi paisano.



LAS FOTOGRAFIAS RETRASADAS

(SEGUNDA DE FERIA)

CORTES: Pasó inadvertido ante la concurrencia en la segunda corrida. Y eso que en él tenía puestas sus esperanzas. Otra vez será.—GARCIA: Salió a triunfar, y con su interpretación particular del toreo, fue el único que salió triunfante en la segunda.—CURRO: Detalles toreros. Pero tampoco pudo con el lote de la divisa del conde de la Corte



LAS CORRIDAS DEL PILAR

¡JULIAN GARCIA!



**Sembró la emoción
en los tendidos
en su primer año
de alternativa**

**46 corridas
104
OREJAS
¡AUTENTICA
NOVEDAD
1970!**

**También Zaragoza
vibró de entusiasmo
en su presentación
(2 orejas)**

(Fotos CEADA Y MARIN-CHIVITE)



Se consumó el cartel, o parte de él, en el festejo anunciado en la plaza de Carabanchel. Un cartel con alternancias y alternativa que se rumoreaba desde hace tres domingos. Se maduraba la alternativa de Blas Romero «Platanito» y, tras las vicisitudes meteorológicas y de competencias entre las Ventas y la no menos importante futbolera, se dio el domingo sin oposición manifiesta.

Me refiero al buen tiempo que acompañó a la tarde festiva. Al buen responder de aficionados o... espectadores, y al tener tiempo de llegar a casa para presenciar la transmisión televisiva del partido futbolero de turno. Se llenó la placita de Vista Alegre.

Se anunciaban seis toros del señor conde de Ruiseñada, para Joaquín Bernadó, Antonio García «Currito» y Blas Romero «Platanito», que tomaba la alternativa!

Y uno se queda con ganas de saber quién era la figura que había impuesto los astados a lidiar cuando tres «toros» titulares! tuvieron que ser sustituidos por otros tantos de Lacave. O sea eso que sucede cuando los fenómenos, con sus reconocedores por las dehesas, espugnan con lupa lo que sus amos han de lidiar.

Pues, sí, se desecharon previamente en el reconocimiento tres ruiseñadas y salieron los suplentes. Los titulares, en primero, cuarto y quinto turnos. Los reservas, en segun-

EN VISTA ALEGRE

Comenta: NACHO ■ Fotos: MONTES

LA BRILLANTEZ IMPOSIBLE

AFORTUNADAMENTE ESTA VEZ NO SE IMPUSO LA CHUFLA

do, tercero y sexto lugares.

No fueron aparatosos ni terroríficos. Valga señalar que ninguno se derrenegó ante las plazas montadas ni en los frenos de las carreras. Alguno derribó, otros lucharon por

derecho y más de uno quedó descompuesto por capotazos inútiles.

CHUFLA

En alguna ocasión he aliviado a Blas Romero, cuando de

novillero, en esta plaza, intercalaba entre sus «goriladas» algún buen quehacer torero. Pensaba que tal vez por los caminos de la extravagancia buscaba, con inteligencia, una atención para más importan-

tes metas. No me introduje en preceptivas lícitas para calificar o descalificar a un hombre que se pone delante de un toro.

Hoy, ante una fecha importante que debe ser para



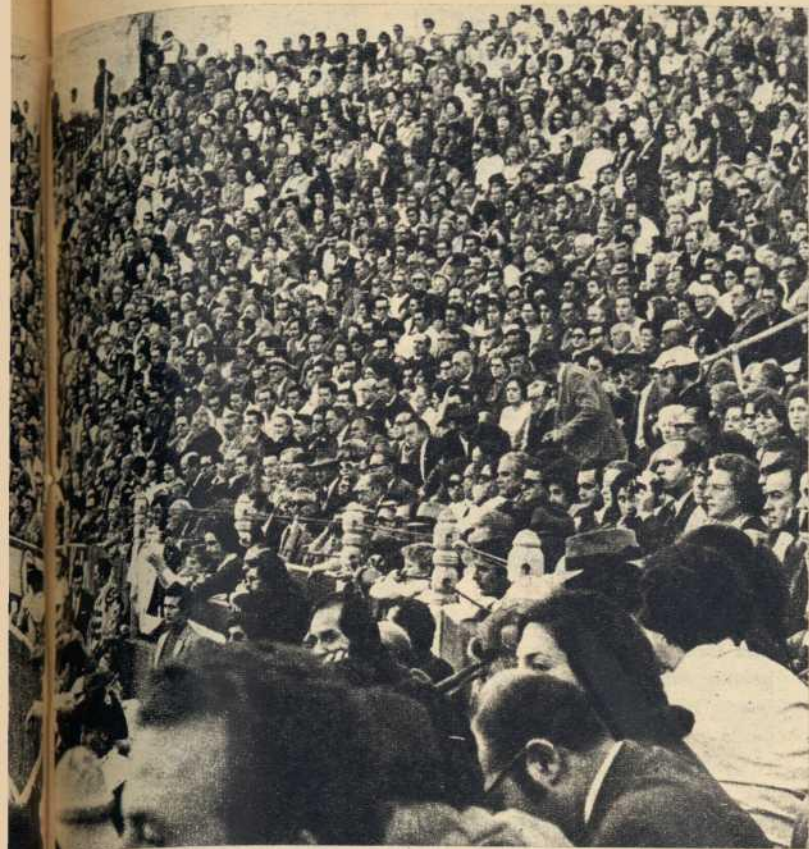
CEREMONIA. — El grupo clásico: padrino, Joaquín Bernadó, entrega los trastos al nuevo matador, El Platanito. Testigo: Currito



SIMBOLO. — ¿De capa caída? El Platanito se aligera de capote y montera que se mantienen en equilibrio en la arena

CONVERSACION. — Al terminar la corrida, seguro que Blas Romero tomaría muchas pastillas para la garganta. Se pasó la tarde hablando con los toros, tendidos y picadores





quien se viste de luces, esperaba seriedad. No la hubo ni seguida ni a ratos. Siento que todo lo hiciese de chufia. Y lo siento más porque creo que, al menos a los «toros» que salieron, los debía de ha-

ber podido. Hizo reír, eso sí, a la asamblea con sus consabidos números en esta plaza. Sin originalidad a estas alturas, sin respeto al TOREO; y no quiero pensar que iba a reírse de compañeros, público

y ganaderos. Mató mal a sus dos toros. Escuchó unos pitos en el primero y un aviso en el que cerró plaza, que despenó de sartenazo y muchos golpes de cruceta. En este toro pasó un susto al ser atropellado y lanzado a las alturas.

EN LINEA

JOAQUIN BERNADO estuvo en línea. Ni ascendente ni descendente. Con ese toreo de su firma que, dadas las circunstancias, ninguno del cartel de hoy le podía pisar. Ni tampoco trató de humillar a los que hacían el paseillo. Ni a quien, para bien o para mal, entregó los atributos de matador de toros, ni al tercero en concordia que actuaba como testigo.

El fino torero catalán cumplió con la capichuela en ambos toros. Se aplicó con la franela y dominó en todo momento a sus dos toros. Hizo faena en el primero, que había brindado a Domingo Ortega. A su segundo, tras la comprobación de las negativas condiciones del burel, optó por matar, cosa que consigue de gran estocada. En este toro, por la buena ejecución de la suerte, le fue pedida con fuerza la oreja. El pre-

sidente, pensando, quizá, en la ausencia de la faena imposible, la negó. En ambos dio la vuelta al redondel, y en su segundo, dos.

NADA DE NADA

De ANTONIO GARCIA «CURRITO» pocas cosas se pueden apuntar. Por el susto que sufrió en su primer toro, el tercero de la tarde, desconcertado por los malos capotazos de fijeza por parte de los subalternos y la inseguridad del matador, fue perdiendo terreno, hasta ser volteado peligrosamente. No se centra con la muleta en este resabiado «colorao», al que despena de media justa en su sitio, que basta, y le vale algunos aplausos. En el quinto de la tarde busca desesperadamente el triunfo, pero éste no llega por falta de centramiento. Intentó hacer cosas, pero la tarde no le fue propicia a pesar de la predisposición de la asamblea. Volvió a matar de media y se le agradeció la brevedad.

En fin, una tarde sin historia, con intentos de trasplante de toreo cuchufleta, que parece ser que esta vez no ha gustado.

Domingo 25

CORRIDA A BENEFICIO DE PARRITA: GREGORIO SANCHEZ Y ANDRES VAZQUEZ, MANO A MANO

UN TORO DE REJONES PARA ANGEL PERALTA

El próximo domingo, día 25, Gregorio Sánchez y Andrés Vázquez matarán seis toros en la plaza de toros de Madrid, en un interesante mano a mano de la ganadería de los Hermanos Blanco, de Trujillo. Como prólogo de la corrida, don Angel Peralta, ausente del ruedo de las Ventas desde hace cuatro temporadas, rejoneará una res de don Carlos Urquijo.

En este festejo actuarán completamente gratis los dos diestros citados, cuadrillas, rejoneador y auxiliares, dado el fin del mismo: Festival a beneficio del que fue gran torero Agustín Parra «Parrita», víctima actual de una serie de circunstancias adversas, entre las que cuenta una traidora enfermedad.

Hay que elogiar también la buena predisposición de la Empresa de Madrid, quien de forma completamente desinteresada ha cedido la plaza para tan loable fin.



HINOJOS.—No se le puede negar el valor a El Platanito. Pero sería conveniente que en el nuevo escalafón prodigue seriedad



CURRITO.—No consiguió su tarde Antonio García. Y, a cambio, un morrocotudo susto en su primer toro. El colorao aquél.

BERNADO.—Lo único torero de la tarde, a cargo del toreo catalán.





Murillo, contestando a nuestro compañero.

«NO SOMOS LO SUFICIENTEMENTE
HOMBRES EN LA CALLE
COMO LO SOMOS EN LA ARENA»

«LA FIESTA ESTA MONOPOLIZADA
POR UNOS CUANTOS SEÑORES»

«CON EL TORO Y EL TORERO, QUE
DEBIAN DE SER LOS MANDONES,
JUEGA TODO EL MUNDO»

Escribe: NACHO

—Me impulsó, de verdad, volver a los toros, por encima de todas las cosas, la incontenible afición. Luego, si usted quiere, la tentadora oferta que me hicieron en un momento oportuno. Pero sobre todo están esos afanes incontenibles de la incontenible afición. Sin ésta no hay nada.

(Estoy en casa de Fermín Murillo. En el hogar de la familia Murillo-Bello, cuando la reaparición se ha consumado. En un hogar instalado con buen gusto burgués. Un hogar animado por la alegría de dos hijos —niño y niña— que corretean, recién salidos del colegio, en torno de sus padres. La madre, una señora con estilo y estirpe —Pilar Bello de Murillo—, está presente en la entrevista. Con miedo tal vez. Con esperanza de cara al porvenir taurino del esposo, del padre de sus hijos. Por ese afán del jefe del hogar de volver a los toros, esa droga que completa la felicidad del torero.)

EXCEDENCIA

—En mis cuatro años de inactividad taurina me dediqué a los negocios. Negocios reseñables y reseñados en la utilidad pública. Por los que tributo a la Hacienda sin eludir al Fisco. En estos cuatro años de excedencia no he pasado apuros económicos, y no es la economía, precisamente, la que me ha impulsado a reaparecer. Mi negocio marcha «sobre ruedas» y está, desde luego, «bien afinado».

(Se refiere al sostenimiento de su hogar. Nadie ignora en Zaragoza —desde los tendidos se lo echaron en cara— que controla una importante Sociedad de transportes. En Zaragoza y en Madrid se sabe que Fermín Murillo posee bienes raíces en fincas, solares e inmuebles.)

—¿Por qué elegí el mes de octubre para reaparecer, cuando la temporada finaliza?... Puede que fuese, precisamente, por darme la oportunidad de hacer el paseillo en mi pueblo. En su importante feria y, lo que no es menos importante, respaldado el contrato con una exclusiva de diez corridas de toros. A cargo de Suso, un amigo, un empresario y un gran aficionado...

(Y uno, por su parte, se queda pensando si será verdad la fabulo-

sa cifra que por la exclusiva de diez funciones se maneja: ¡cinco millones de pesetas! Como adivinando mi pensamiento, Fermín contesta rápido)

—Es cierto; no se ha exagerado ni un real.

TRANQUILIDAD

(Fermín Murillo ha nacido en noviembre del año 1934. Insisto en Zaragoza. Se presentó como novillero en Madrid el año 1952. Me refiero a su presentación formal, pues ya un año antes había actuado en becerradas nocturnas. Tomó la alternativa en su tierra

el año 1957, y la confirma en Madrid el 8 de septiembre. Le toca durante su carrera pechar con corridas ásperas. Ha sido muy castigado por toros serios, y hace cuatro años, sin quejarse de nada, opta por retirarse. La esposa del torero deja escapar un suspiro... Este.)

—Fueron cuatro años de tranquilidad, de felicidad inolvidables. Ahora surge esto. ¿Y qué ha de hacer una esposa si no es contribuir a que el esposo sea feliz, que es parte de nuestra felicidad? No, no me ha caído bien la decisión de reaparecer; pero me resigno, sa-

biendo que Fermín dará salida a esta incontenible afición... Con mi propia inquietud y temores. Ya queda lejano, y hoy más, el día de la retirada de mi marido; fue el día más feliz de mi vida. Aquel día ni hoy influyó en sus decisiones. El hombre, ante todo, ha de ser libre.

(En cuatro años de descanso taurino prosperaron los negocios del torero, que arrinconó las luces de su vestido. En cuatro años las ganancias de los toros le proporcionaron un hogar cómodo, una familia bien avenida y unos hijos encantadores, a los que siendo

FERMIN MURILLO



Los hijos del torero contemplan el bonito terno tabaco y oro que el papá lució en la segunda corrida de Feria.



Fermín Murillo, en el hogar. Con tiempo, siempre, para hacer vida de familia.



Padre e hijos, ante un óleo gigante del torero maño.

LO: UN REAPARECIDO

de negocios puede besar el progreso del colegio. ¿Serían los que la base de su estabilidad económica?)

—Algo soy o algo tengo se lo voy a los toros. En mi carrera siempre imperaron las satisfacciones sobre los disgustos. En los negocios, este piso, el «Mercedes», todo salió de mi actuar en los ruedos.

OBSTACULOS

En la preceptiva taurina, uno encuentra muchas cosas. Aprecia la diferencia de la recta y la malicia de la curva. Uno tiene que meterse con las trampas de ayer y de hoy en lo referido a la particular parcela de la Fiesta.

—Señor Murillo, ¿o es que no tiene canchadillas?

—Bueno, sobre el particular no importa decir que el mayor obstáculo existente en la Fiesta son los «trusts», a los que, gracias a Dios, nunca pertenecí. También tuve oportunidad de elegir ganaderías, y aunque ahora me reservan este privilegio, tampoco me lo he perdido. Soy hombre que confía en la suerte, y sólo pido a Dios que me la depara.

—Que la suerte la dé Dios, que la suerte de nada vale. Un aforismo que pregonamos y al que se le atribuye al torero maño. Un torero que la suerte no le acompaña, ¿tal vez más que a na-

die si hoy es feliz— por esas plazas, enfermerías y trapios que otros desdénaban. ¿Cuáles serían los males de ayer y de hoy?)

—La Fiesta estaba y está monopolizada. Unos cuantos señores la dirigen, y de esta manera se excluye la competencia lícita.

PERSONAJES

(Lo que yo decía. Lo que decimos muchos en aras de defender una monotonía y el destierro de aquello de «sota, caballo y rey».)

—Los verdaderos personajes de la Fiesta son el toro y el torero. Ayer y hoy. Y por los siglos de los siglos...

(Por los siglos de los siglos. Pues qué bien. Luego el torero llega a figura y exige el novillito regordío, el becerrete, la... cuca-racha.)

—De esos dos personajes que acaba de citar, ¿quién manda hoy?

—Ninguno de los dos. Con nosotros se juega como se quiere. A pesar de lo que crea la gente y se lo hagan saber por literatura publicitaria.

(Esto es nuevo. Un torero que reaparece empujado. Mucha afición y poca necesidad ha de tener para decir esto, y decirlo, sobre todo, sin necesidad de proyección publicitaria. Pero ¿por qué el torero ha de servir de juguete de extrañas apetencias?)

—Nos dejamos mandar porque no somos lo suficientemente hombres en la calle como lo somos en la arena. En la calle somos unos peleles.

(Fermín Murillo, su única actividad taurina últimamente ha sido tal cual festival benéfico. A favor de los subnormales de Zaragoza y de quienes reclamaron su concurso. Nunca se negó, aunque la curva de la felicidad aumentaba su tripa de burgués maño.)

SOCAVON

(¿Qué socavará hoy la Fiesta?, me pregunto yo. Y contesta Fermín)

—Todos la perjudicamos un poco. El toro, el que menos puesto sale, aunque no en todas las corridas. El torero tiene por su parte por aplicarse a la aburrida monotonía; las Empresas, por sus abusos. El apoderado del torero por sus prisas...

(Y es aquí cuando, uno, piensa en el papel que desempeña el pueblo llano que ocupa las localidades, caras o baratas, de la plaza de toros, pero Fermín Murillo, que está lanzado, no da tiempo a que haga la pregunta.)

—...Referido al público, se le puede acusar de falta de preparación. Referido a los aficionados, nota negativa puede ser el no querer reconocer aquello de cualquier tiempo pasado fue mejor...

INFORMACION

(Me interesa el testimonio del torero reaparecido sobre la información. La crítica o la crónica, que difícil es identificar en la especialidad informativa. La respuesta no se hace esperar.)

—Sinceramente, hoy, salvo raras excepciones, la información taurina es destructiva. Es más: obedecen a campañas descaradas. Pienso que una información ilustrativa es más necesaria que una crítica rigurosa. De la primera pueden sacarse más consecuencias que de unas crueles líneas, que no pueden informar, y menos juzgar incruentamente la actuación de veinte minutos de la vida de la historia de un torero.

(Le digo que le estoy atacando para que hable claro. Y me dice.)

—Me estará atacando y yo no le estoy contestando a la defensiva, sino como lo siento.

(¿Y qué me dirá Fermín Murillo del Libro Registro de Ganaderías, ya en vigor, toda vez que todos sabemos que el torero de Zaragoza, antes, pechó, sin género de dudas, con los toros que las figuras no querían?)

—Indudablemente, que el Libro Oficial de las Ganaderías hará importante limpieza. Pero de que arregle la cuestión yo no estoy tan

seguro. Quedan pocos años para comprobarlo. ¿O no?

PORVENIR

(Fermín Murillo ya hizo su reaparición. Cruz y cara en el albero de su patria chica. En confrontación con toreros y alternando, mano a mano, con la «vedette» de la torería andante. Usando una exclusiva, de diez corridas de toros, de la que ya sólo quedan ocho.)

—¿O con suma y sigue...?

—Mi exclusiva es para diez corridas de toros. Las de este año, dos, ha cumplido el objetivo y mi compromiso ha terminado. Las otras ocho quedan para la temporada inmediata. El que sean prorrogables es cuestión que, por parte de mi exclusivista, desconozco. La ampliación depende de él, sin menospreciar mi sitio en la arena, de la cual podían surgir otras circunstancias. Por mi parte, estoy convencido, me queda gas —estoy bien cuidado— para toda la clase de lucha.

(Los hijos de Fermín y de Piluca hace tiempo se han acostado. Zaragoza, rutilante en fiestas, reclama su invitación. La familia Murillo-Bello, ha de tener sus compromisos sociales en esta noche festera. Me despidió del matrimonio. Sin saber por qué brindar: Si por los afanes del torero o por las esperanzas de la esposa.)

EL DOMINGO TAURINO BROCHE DE ORO DE EL CORDOBES EN JAEN

Mató siete toros como único espada en su corrida 121: once orejas y tres rabos

Dámaso Gómez y Germán Uruña, heridos

«EL CORDOBES» CORTO 11 OREJAS Y TRES RABOS, Y SALIO A HOMBROS

JAEN, 13. (De nuestro corresponsal, Rafael Alcalá.)—El Cordobés, que siempre es noticia, lo ha sido hoy, tal vez más que nunca. Manuel Benítez, el fabuloso y discutido torero de Palma del Río, ha querido cerrar con digno broche la temporada taurina que ya termina, que ya agoniza entre ecos de timbales y tardes azules, y ha venido a Jaén, por deseo propio, a encerrarse con seis toros. El Cordobés remata así su temporada, que ha cerrado en el coso de la Alameda con 121 corridas, cifra «capicúa» en la triunfal carrera del espada multimillonario... y multitudinario. Ha sido ésta una fecha que constituye efemérides en la historia taurina de la capital del Santo Reino. Lleno hasta la bandera, ovación de gran gala al hacer M. B. el pasafillo, con el sobresaliente Fernando Rodríguez «El Almendro», y expectación masiva a la hora de comenzar el festejo. El día ha sido espléndido, enmarcado en un cielo fabulosamente azul.

Toros de la ganadería de Núñez Hermanos, de Sevilla. Antigüedad: 9 de abril de 1961. Procedencia: José Villar Vega. Anterior: marqués de Domecq.

El Cordobés, de verde y oro, recibió en el patio de caballos, momentos antes de comenzar la corrida, un capote de paseo, para el ojal de la solapa, en oro y brillantes, con la efigie de la Virgen de la Capilla, Patrona de Jaén, con que le obsequió el director de la emisora de la capital, señor González Quero, por su gesto de culminar su temporada encerrándose con seis astados y en el coso de la Alameda.

M. B., a quien se entregó el genio desde el primer momento, saludó al toro que rompió plaza con cuatro excelentes lances, que fueron premiados con ovaciones y olés. Una vara, quite por chicuelinas y faena de «Huracán Benítez», coreada a los acordes de la música, ligando pases sobre ambas manos y llevando al toro toreado. Redondos perfectos en la simetría del compás y las ovaciones que llegan hasta nublar la tarde azul. Después, sus «saltos de la rana» entre el paroxismo de la muchedumbre, desplantes y adornos y, como remate, estocada y descabello al primer intento. (Gran ovación, dos orejas, vuelta y saludos desde los medios.) En su segundo, una serie de verónicas como está «mandado». Un pinchazo, quite por gaoneras, dos pares y faena brindada al Gobernador Civil de la provincia, alcanzando pases y pases en ese sitio angustioso en que siempre torea el coloso de Palma del Río. Volvió a emplear la diestra y la zurda con veterano sentido del arte del toreo y terminó de pinchazo sin

solitar y media que basta. (Ovación.) Al tercero, un toro castaño que atendía por «Pitero», faena de iguales características a las precedentes, siempre mandando en el burel y llevándolo toreado, con cierre de dos maravillosas tandas de naturales, muletazos de gran factura y suaves, templadísimos, en redondo, entre música, ovaciones y olés. Nueva edición de su famoso «salto» y, como epílogo, un pinchazo y una gran estocada, entrando a ley. (Enorme ovación, dos orejas y rabo y triunfal vuelta al redondel.)

Y llegamos al cuarto toro —de nombre «Delicado» y negro burraco—, al que el diestro le saludó con cinco lances, rematados con media belmontina. Una vara que vale por dos y, tras el quite por chicuelinas, faena suya, ¡y tan suya!, a un toro que le había gustado y al que lidió sobre ambas manos, poniendo a prueba el privilegio de sus muñecas. Toreo clásico y serio, toreo solemne de verdad, en la angustia de sus molinetes rodillas en tierra, pese a que el toro, un tanto mansurruncillo, no acudía a la muleta con la majeza con que el torero le citaba. Se esforzó, pues, en estrecharse con el cornúpeto, al que mandó al desolladero de una gran estocada, entrando al volapié. (Dos orejas y rabo y la eclosión de las ovaciones en la amalgama colorista de los graderíos.) Salía minutos después el quinto de la tarde, al que Benítez fijó en tres verónicas buenas de verdad. Una vara e intervención de El Almendro, brindis a su cuadrilla, a sus fieles subalternos, y faena valentísima, de rasgos sensacionales, en la que, una vez más, se jugó la vida en aras de la afición. El toro punteaba por el pitón izquierdo, pero lo «asustó» con su inaudita valentía, lo lidió a placer y le quitó la vida de dos pinchazos y estocada, entregándose. (Una oreja, petición de otra y vuelta.) En el sexto, faena apoteósica con las gentes puestas en pie, sobre todo cuando montó a lomos del toro. Estocada, frenesí del respetable y las dos orejas y el rabo para El Cordobés, con vuelta al ruedo en olor de multitud.

Pero El Cordobés quería más, deseaba complacer más a la masa que le aclamaba con delirio y, así, pidió el sobrero, de la misma ganadería, al que le hizo el regalo de cuatro magníficas verónicas, con el regusto de dos medias belmontinas de gran calidad. Intervino El Almendro en unos buenos lances y, tras una vara y dos pares, pasó a la jurisdicción del «ciclón» de Palma del Río, quien, después de brindar a Rafaelito Piédrola, instrumentó faena reposada y torerísima, entre incansantes aclamaciones —sus naturales tuvieron mucha belleza—, para terminar con su enemigo, tras una nueva edición de «saltos de la rana», de dos pinchazos sin soltar

y estocada. (Dos orejas y vuelta al ruedo a hombros, saliendo así por la puerta grande.)

Barcelona

TRIUNFO DE «JEREZANO» Y CORNADA A DAMASO GOMEZ

BARCELONA, 11. (De nuestro corresponsal.)—Se celebraba hoy la penúltima corrida de toros de la temporada. Lo que no quiere decir que ésta se ha cerrado en Barcelona, ya que quedan algunas novilladas y el festival benéfico.

Y ha salido una corrida de toros del marqués de Domecq, remendado con una res de doña Isabel Ybarra, toda con cuajo y arboladura. Una corrida como los mostos jerezanos, en cuyos campos pastan: densa y con grados.

Dámaso Gómez, a su primero, lo veroniquéo espléndidamente, ganándole terreno a la res y llevándosela al platillo del ruedo. El toro se agotó en la única vara recibida. Le sopló dos buenos pares de banderillas el maestro. Llegó la res sin fuerza a la muleta; estuvo sereno Dámaso Gómez, pero en una faena sin emoción por carencia de enemigo. La rindió de dos pinchazos y certero descabello. Aplausos.

El cuarto fue el toro de Ybarra, lo recibió Dámaso Gómez con una larga cambiada, ambas rodillas en la arena. A la res le faltaba una vara y llegó con mucha fuerza y picante al último tercio. Inició su trabajo doblándose con su enemigo y haciéndose con él en unos pases dominadores. Le silbaron, no sabemos porqué, desde un tendido. Y con rabia, Dámaso Gómez



Otro triunfo de Jerezano, que también pasó sus sustos con el capote, como pueden ver (Fotos Valls.)



El valiente Dámaso Gómez pagó con su sangre el entusiasmo derrochado

se ciñó en cuatro redondos magníficos abrochados con un cambio por alto después de dos circulares continuó muy ceñido, en la flor de los pitones. El bicho hizo un extraño y le enganchó, arrojándole a la arena. Mareado, se levantó el diestro, pero, muy valiente, prosiguió su labor por alto. Dejó una hasta de puño, caída. La res, muy dura de patas, tardó en morir y sonó un aviso. Cuando atronó al bicho al segundo descabello, se le aplaudió y dio la vuelta al ruedo. Marchó a la enfermería, donde le operaron de un puntazo en la pierna derecha.

Muy valiente ha salido El Jerezano esta temporada, después de

BODA EN SEVILLA



En la iglesia sevillana de los Padres Blancos, tuvo lugar el enlace matrimonial del ex matador de toros Cayetano Ordóñez Araujo con la bella señorita Nati Rodríguez García. Actuaron de padrinos doña Consuelo Araujo, viuda de Ordóñez, y don Bernardino Rodríguez. El nuevo matrimonio salió en viaje de bodas, durante el que visitarán diversas capitales extranjeras. (Foto Arjona.)

su largo eclipse. A su primero lo veroniquéo con regusto campero. Se lució Rafaelillo con los paitroques. Brindó al concurso y enhebró una taena magnífica en su primera parte, iniciada con tres ayudados por alto, los pies metidos en la montera. Siguieron redondos y naturales; pero en la última parte le engatillaron con exceso el engaño. Mató con agallas, de una hasta el puño, marcando con limpieza los tiempos. Le concedieron las dos orejas.

A su segundo, que salió como un ciclón de chiqueros, lo recibió a portagayoña, con una larga cambiada de hinojos. Su faena de muleta la inició sentado en el estribo. La res se le quedó, ordenando una faena insistida, pero sin relieve. Mató de tres pinchazos, una honda y diez golpes de verdugallo.

En cuanto a Paquiro, que cerraba la terna, veroniquéo bien a su primero, un toro con buenas velas. Aceptó el bicho cuatro varas. Llegó la res con peligro y cortando

Y han salido por chiqueros reses con cuajo, acostumbradas a pisar las tierras de vino de Jerez de la Frontera, ahora que en los racimos se recoge la dulzura de la vendimia y del otoño.

Rafael MANZANO

CORRIDAS

POCA COSA

TORREMOLINOS (Málaga). Un toro para rejones de Fernando Vázquez y cuatro de Ramón Sánchez, que no dieron buen juego. Antonio García «Utrerita», seis pinchazos y media estocada. Silencio.

En el segundo, cuatro pinchazos, media estocada y tres descabellos. Silencio.

Rafael Astola, media estocada y descabello. Vuelta al ruedo.

En el otro, una estocada y dos descabellos. Vuelta al ruedo. El rejoneador Eduardo Torres «Bombita» colocó tres rejones de castigo y dos pares de banderillas. Cuatro rejones de muerte. Acabó con un descabello. Vuelta.

OTRO «FESTIVAL DEL REJONEO»

PALMA DE MALLORCA, 18.—Corrida de rejoneadores. Seis novillos de Sánchez Cobaleda, que dieron buen juego.

Angel Peralta, una oreja. Rafael Peralta, una oreja. Alvaro Domecq, dos orejas. José Samuel Lupi, dos orejas. Los cuatro tuvieron una magnífica actuación en todas las suertes y escucharon continuas ovaciones. Los hermanos Peralta, actuando a dúo, cortaron dos orejas. La pareja Domecq-Lupi, una oreja.

Los cuatro rejoneadores salieron a hombros.

NOVILLADAS

GERMAN URUÑA: CORNADA GRAVE

SEVILLA, 18.—Novillos de Pablo Rincón Cañizares. El primero fue sustituido por el sobrero, de la misma ganadería.

Germán Uruña resultó cogido al entrar a matar a su primer novillo. Pasó a la enfermería.

Domingo Molina, petición de oreja y vuelta al ruedo en uno y palmadas en el otro y ovación y saludos en el que mató por Uruña. Pepe Romero, una oreja en el primero y un aviso y aplausos en el último.

Germán Uruña fue asistido en la enfermería de una herida en el muslo derecho, con grandes destrozos, de pronóstico grave.

TRIUNFO DE PORRAS, CASTAÑEDA Y «NIÑO DE LA CAPEA»

VITORIA, 18.—Novillos de Arturo Sánchez y Sánchez, nobles y buenos.

Antonio Porras, dos orejas en uno y vuelta al ruedo en otro. Pedrín Castañeda, dos orejas en el primero y vuelta al ruedo en el segundo. El Niño de la Capea, vuelta al ruedo en uno y una oreja en el último.

el viaje al último tercio. Estuvo bien Paquiro, sobre todo, en sus pases sobre la derecha. Mató de una honda, bien ejecutada y caída; dos pinchazos y cuatro descabellos. Una res abierta de cuerna fue la que salió en sexto lugar. La veroniquéo el maestro sin apretarse. Brindó al hijo de don Pedro Balañá. Su faena tuvo densidad y reciedumbre, aunque su enemigo llegó receloso al último tercio y acusando flojedad de remos.

Estuvo premioso con la espada, porque la res no juntaba las manos. Mató de tres pinchazos y dos descabellos.

Hoy hace la cuarenta y seis corrida de toros de la temporada.

LA SEMANA TAURINA

Jueves, 15

AVILA: OTRO BUEN ENCIERRO DE BENAVIDES

Corrida patrocinada por la Diputación Provincial, con motivo de la Fiesta de Santa Teresa. Buena entrada. Seis toros, con trapió y clase, de Francisco Martínez Benavides. Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo.

Andrés Vázquez, una oreja y dos orejas. En aquél se negó a dar la vuelta por no conceder la presidencia la segunda oreja.

El Paquiri, dos orejas y vuelta, acompañado por sus compañeros y el mayoral de la ganadería.

El Macareno, ovación en los dos. Andrés Vázquez y El Paquiri salieron a hombros.

Sábado, 17

SAN FERNANDO (Cádiz), 17. Corrida de Feria. Seis toros de Núñez Hermanos, de Sevilla, buenos. El cuarto y el sexto fueron aplaudidos en el arrastre.

El Cordobés, en su primero, faena valiente para estocada. Dos orejas. En el segundo, faena variada y muy torera para media estocada que basta. Dos orejas y rabo. En su tercero, faena superior para estocada. Dos orejas y rabo.

Francisco Ruiz Miguel, en su primero, faena valentísima entre los pitones para media estocada y entera. Una oreja. En su segundo, faena muy torera para pinchazo hondo sin soltar, dos pinchazos y estocada. Vuelta. En el último, faena superior, para estocada. Dos orejas y rabo.

Ambos toreros salieron a hombros.

Día del Pilar

ARANJUEZ: ALTERNATIVA DE ORTEGON

Toros de Lorenzo y Alejandro Martín, bravos.

Joseito Ortégón, que tomó la alternativa, dos orejas y ovación.

El Bormujano, dos orejas y rabo y ovación.

Jesús Narvéz, oreja y oreja.

MONTORO: DESPEDIA DE EL PURI

Tres toros de Alejandro Espinoza de los Monteros y tres novillos de los Herederos de José Celada; buena entrada. Corrida mixta.

El Puri, que en esta corrida se despidió como matador de toros, que en la próxima figurará en la cuadrilla del novillero Antonio

José Galán, paisano suyo, ambos son naturales de Bujalance (Córdoba), ovación, dos orejas y rabo, y dos orejas y rabo.

Antonio José Galán, dos orejas y rabo, una oreja y dos orejas y rabo.

Los dos salieron a hombros.

JATIVA: NO ESTUVO MAL

Toros de Luis Frías Piqueras, buenos. Un cuarto de plaza.

Fermín Bohórquez, dos orejas.

Limeño, vuelta, ovación y una oreja.

Pedrin Benjumea, vuelta, palmas y una oreja.

EL PUERTO: GALLOSO, UNICO ESPADA

Novillos de José Manuel Domécq Rivero, desiguales. Buena entrada sin llegar al lleno.

José Luis Galloso, que actuó como único espada, obtuvo el siguiente resultado: Palmas, ovación, dos orejas y rabo. Palmas, ovación y una oreja. Salió a hombros.

SEVILLA: NADA DE NADA

Novillos de la señora Algarra Polera, buenos.

El mejicano Alejandro Otero, un aviso y vuelta.

EL LAPIZ EN «EL RUEDO» FINALIZO LA TEMPORADA 1970

Finalizó. En uno de mis cuadernos de apuntes —en los que conservo una verdadera tauromaquia— me echo a la cara ese diseño del Madriles, un personaje del pueblo-bueno; gran aficionado a la Fiesta; ya ven ustedes si lo es, que para ver las corridas gratis, carga con eso; eso son los timbales; y él, el timbalero propiamente dicho, porque hay, además, un —digamos— jefe, que dirige el cotarro, importantísimo, ya que sin él no hay corrida... ni cambio de suertes... ni avisos de corraleta... Bien, y me he puesto al habla con mi amigo, que lo es. Yo le llamo Madriles. A gritos pregona que es de aquí... Ya se ve. De eso ya no queda. He charlado con él, ¿qué recordamos de la temporada?... Muchas cosas, detalles magníficos. Buenos de verdad... Los de valor, sobre todo. Pero quedar, quedar, solamente dos actuaciones toreras de verdad: la tarde de Paco Camino. Siete toros, siete lecciones. La tarde de Antonio y Luis Miguel... De esto se hablará mientras vivan los afortunados que presenciamos esa maravilla... ¡Nada más. Nada más!

A. CASERO

Antonio Ramírez, vuelta y palmas.

Paco Torres, ovacionado en los dos.

SAN CLEMENTE: MUCHAS OREJAS

Novillos de Víctor y Martín, bravos. Tiempo lluvioso y mala entrada.

El Salinero, cuatro orejas.

El Mito, cuatro orejas.

Juli, un aviso y silencio.

BILBAO: SOLO REGULAR

Novillos del marqués de Moyá

no, buenos.

Ricardo Chibanga, ovación y vuelta.

Pascual Mezquita, aplausos y silencio.

Niño de la Capea, vuelta y palmas.

Festivales

◆ HUELVA, 12.—Festival taurino patrocinado por la Ilustrísima y Real Hermandad de Nuestra Señora del Rocío. Seis novillos de Clemente Tassara.

Antonio Bienvenida, ovación.

Luis Miguel Dominguín, ovación.

El Litri, dos orejas y rabo.



Antonio Borrero «Chamaco», dos orejas y petición de rabo.

Diego Puerta, dos orejas y rabo.

Curro Vázquez, dos orejas.

Luis Miguel Dominguín, dos orejas en el sobrero que regaló.

◆ PAMPLONA, 12.—Festival taurino en homenaje a los toreros navarros. Entrada flojísima, unas dos mil personas. Ganado de Fuentelespino.

El rejoneador Curro Bedoya, vuelta.

Isidro Martín, una oreja.

José Zúñiga, una oreja.

Francisco Beorlegui «Romerito», una oreja.

Javier Sarasa, una oreja.

Antonio Castilla, una oreja.

AMERICA

EMPEZO LA FERIA DE LIMA

DAMASO GONZALEZ Y PALOMO, TRIUNFADORES EN LAS DOS PRIMERAS

1.ª

LIMA, 17. — El torero español Dámaso González fue el triunfador en la corrida inaugural de la Feria del Señor de los Milagros en la bicentennial plaza de Acho.

Dámaso González, que debutaba en Lima, recibió a su primero con verónicas y chicuelinas. Con la muleta, faena emotiva con derechazos, altos, de pecho, citando de espalda y desplantes toreros. Mató de media arriba. (Dos orejas.) En su segundo, aplaudido con el capote y recibió ovación con la franela con altos, derechazos y adornos de rodilla ante un toro poco propicio.

La primera corrida tuvo lleno en sol y buena entrada en som-

bra, con ganadería peruana de Yencala.

El mejicano Alfredo Leal, aplausos con el capote, con verónicas y lucidas chicuelinas. Con la muleta, pases de pecho, altos y redondos y cinco naturales. Estocada. (Ovación y vuelta.) En el segundo, bien con el capote. El toro se quedó con la muleta, pero sacó naturales, derechazos, de pecho y arrojados. Dos pinchazos y media.

El español Angel Teruel, aplaudido en verónicas y banderilleo entre aplausos.

Naturales y adornos. Pinchazo y estocada. (Ovación.) En el segundo, aplaudido en verónicas, y luego altos, molinetes y derechazos. Pinchazo, media y entera. (Aplausos.)

2.ª SOLO REGULAR J. L. PARADA

LIMA, 18.—Segunda tarde de la Feria del Señor de los Milagros. El diestro español Palomo «Linares», triunfador de la tarde, a su primero lo recibió con seis pases valentísimos, las dos rodillas en tierra, siguiendo con una gran faena, entre música y ovaciones. No tuvo suerte matando. Perdió las orejas. Se torció un pie y pasó a la enfermería. Al segundo lo toreó de capa de forma asombrosa, siguiendo faena enorme de muleta que el público coreó de pie, matando de un pinchazo y estocada. Cortó dos orejas, dando la vuelta al ruedo entre ovaciones.

El mejicano Luis Loredo fracasó

só rotundamente en sus dos enemigos, oyendo fuertes broncas.

El español José Luis Parada toreó de capa muy bien, y con la muleta hizo buena faena, oyendo música, matando de un pinchazo y media estocada. (Gran ovación.) A su segundo, muy manso, no pudo hacerle faena. Muy valiente, mató rápido, siendo ovacionado.

El ganado de Las Salinas, nacional; sólo dos toros tuvieron bravura. Los restantes, muy jóvenes y mansos, dando lugar a grandes protestas.

Al ser picado el tercero de la tarde quedó inutilizado. No podía ponerse en pie. Originó protestas. Parada lo mató de estocada y lidió toro que reemplazó al inutilizado.

MANOLO CHOPERA, EN MEJICO

El famoso taurino español Manolo Chopera embarcará en Méjico diferentes encierros para la Feria de Caracas, de la que es organizador. Visitará las ganaderías de Reyes Huertas y Garjías, donde elegirá varias corridas.

PLAZA DE TOROS DE ALGECIRAS

DOMINGO, 25 DE OCTUBRE,
A LAS 5 DE LA TARDE
MONUMENTAL NOVILLADA

REPETICION DE LOS TRIUNFADORES
DE LA FERIA E IDOLOS DE LA AFICION

GALLOSO Y FABIAN MENA



José L. GALLOSO
Máxima figura
de la
novillería

Fabián MENA
El novillero de
máxima actualidad
en Andalucía

MARCA

MATADORES

	Corridas	Orejas	Puntos
Manuel Benítez «El Cordobés»	121	240	406
Miguel Márquez	87	156	259
Sebastián Palomo «Linares»	82	167	293
Santiago Martín «El Viti»	75	85	152
José Luis Parada	74	85	118
Diego Puerta	68	99	184
Francisco Rivera «Paquirri»	51	99	176
Angel Teruel	48	56	92
Julián García	46	104	160
Dámaso González	44	104	192
Paco Camino	43	65	131
José Martínez «Limeño»	40	52	80
Manolo Cortés	40	42	73
Antonio García «Utrerita»	34	106	136
Miguel Mateo «Miguelín»	33	46	82
García Corral «Juan José»	33	41	53
Adolfo Avila «Paquiro»	32	53	109
Andrés Vázquez	31	48	74
Gabriel de la Casa	29	56	66
Juan Asenjo «Calero»	28	51	53
Antonio Ordóñez	27	38	78
Andrés Hernando	27	24	30
José Fuentes	27	23	38
José Falcón	26	37	45
Rafael Torres	26	35	49
Julio Vega «Marismeño»	24	29	50
Ricardo de Fabra	22	42	80
Antonio Lomelín	22	41	64
Gregorio Sánchez	22	17	24
Francisco Ruiz Miguel	21	31	48
Florencio Casado «El Hencho»	20	23	42
Curro Vázquez	20	11	19
J. Antonio Alcoba «Macareno»	19	25	31
Pedrin Benjumea	19	19	31
Joaquín Bernadó	18	9	14
Curro Girón	17	31	55
Santiago López	17	24	48
J. Manuel Inchausti «Tinín»	16	21	28
Dámaso Gómez	16	17	33
Hernán Alonso	15	25	29
V. C. R. Victoriano «Valencia»	15	9	9
Manuel Rodríguez	14	8	10
Gregorio Lalanda	13	18	35
Juan Carlos Beca Belmonte	13	14	14
Efraín Girón	13	13	18
Manolo Martínez	13	9	17
José Luis de la Casa	12	7	10
Sebastián Martín «Chanito»	12	6	12
José Ruiz «Calatraveño»	11	29	40
Oscar Cruz	11	17	17
Pepe Luis Román	11	12	15
José Julio	11	1	1
Fernando Tortosa	10	16	19
Gregorio Tébar «El Inclusero»	10	12	16
Antonio Chenel «Antofiete»	10	—	0
Jesús Gómez «El Alba»	9	15	24
Jaime González «El Puno»	8	11	18
Agapito Sánchez «Bejarano»	8	10	10
Luis Parra «El Jerezano»	7	10	26
Miguel Soler	7	5	7
José Luis Segura	7	2	4
Curro Romero	7	—	0
Antonio Rojas	6	13	19
Jaime Ostos	6	9	9
Rafael de Paula	6	8	13
Antonio García «Currito»	6	7	7
Héctor Villa «El Chano»	6	7	10
Manolo Amador	6	6	9
Emilio Oliva	6	6	9
Antonio Barea	6	—	7
José Rivera «Riverita»	5	5	6
Manolo Segura	5	4	5
Gabriel de la Haba «Zurito»	5	4	2
Gilberto Charry	5	1	1
Paco Ceballos	5	1	1
Antonio Millán «Carnicerito»	4	12	15
Jesús Narváz	4	7	10
Manolo Carrillo	4	6	6
Vicente Fdez. «El Caracol»	4	6	6
Pablo Alfonso «Norteño»	4	5	10
Vicente Punzón	4	4	4
Manuel Alcaraz	4	4	6
Enrique Patón	4	3	3
Ramón Reyes «El Ciclón»	4	3	3

CARTELES PROXIMOS

OCTUBRE

25. **FUENGIROLA.** — Miguel Márquez, único matador. (Corrida-concurso de ganaderías andaluzas.)
25. **HUERCAL-OVERA.** El Viti, Manolo Cortés y J. L. Parada. (García Fonseca.)
25. **ALGECIRAS.** — Fabián Mena, J. Luis Galloso y J. María Manzanares. (Villaralto.)

NOVIEMBRE

10. **LAS PALMAS.** — Paco Camino, El Viti y José Fuentes, con Pedro del Río y ganado de Francisco Camino Sánchez. (Inauguración de la nueva plaza.)

OR DE TROFEOS 1970

(HASTA EL 18 DE OCTUBRE)

Corridas Orejas Puntos

Nombre	Corridas	Orejas	Puntos
Pedro Domingo	4	1	2
Victor Manuel Martín	4	1	2
E. San Román «El Querétano»	4	1	1
César Girón	4	—	0
Vicente Blau «El Tino»	3	4	8
Agustín Castellanos «El Puri»	3	4	4
José Ortas	3	4	3
Pablo Gómez Terrón	3	3	6
Vicente Linares	3	3	3
Joselito Puerto	3	3	3
Luis Barceló	3	2	6
José Mata	3	1	3
Paco Pallarés	3	1	3
Aurelio García «Higares»	3	—	0
Teo. Libro «El Bormujano»	2	5	7
Angel Rodríguez «Angelete»	2	4	4
Fermín Murillo	2	2	6
Manolo Gallardo	2	2	2
Enrique Cañadas	2	1	1
Paco Corpas	2	1	1
Antonio León	2	1	1
J. A. Navarro «Andujano»	2	1	1
A. Torres «El Monaguillo»	2	—	0
Eusebio de la Cruz	1	4	4
Niego Francisco	1	4	4
Manolo Lozano	1	4	4
Emiliano N. «El Toledano»	1	4	4
Joselito Ortegón	1	2	4
Juan Gálvez	1	3	3
Ricardo Mitsuya	1	3	3
Bienvenido Luján	1	2	2
Paco Moreno	1	2	2
Manuel Cascales	1	1	2
César Faraco	1	1	1
M. García «Palmeño»	1	1	1
Enrique Marín	1	1	1
Pablián Ruiz	1	1	1
Carmelo Torres	1	1	1

Con una corrida, sin trofeos ni puntuación: Luis Alviz, Rafael Astola, Jesús Blasco, Manolo Carra, Rafael Roca, Manuel Rodríguez «El Estudiante», Blas Romero «Platanito», Robert Ryan, Victoriano de la Serna, Juan Tirado y Rodrigo Viteri.

NOVILLEROS

Corridas Orejas Puntos

Nombre	Corridas	Orejas	Puntos
J. L. Feria «José Luis Galloso»	67	139	254
Ricardo Chibanga	63	67	78
Antonio Galán	57	142	194
Raúl Aranda	41	42	65
José María Manzanares	40	66	120
Blas Romero «Platanito»	37	55	59
Pascual Mezquita	32	38	56
Germán Uruña	30	73	90
Antonio Porras	28	52	68
Antonio Rojas	26	43	58
Julio Robles	24	59	67
Alonso Morillo	23	25	40
M. Libro «Marcelino»	23	10	23
Roberto Piles	22	14	26
José Luis Ortuño	19	39	67
Jesús Narváz	17	47	48
Pedrin Moya «N. de la Capea»	17	34	43
Juan Luis Rodríguez	15	42	47
Antonio Martín «Guerrita»	14	27	33
L. C. C. «Luguillano Chico»	14	24	28
Joaquín García «Cazalla»	13	21	27
Pedrin Castañeda	14	23	34
Joaquín Zuazo «El Salinero»	12	35	35
Curro Fuentes	12	26	41
Juanito Muñoz	12	17	21
David San Vicente «Morenito»	12	11	15
Jaime González «El Puno»	12	6	14
Vicente Luis Murcia	11	12	12
Manolo Ortiz	11	11	16
Manolo Rubio	10	24	39
M. Peropadre «Cincovillas»	10	10	15
Pedrin López «El Cortijano»	9	19	19
Raúl Sánchez	9	18	18
Paco Villalba «El Feo»	8	20	20
Pablo Alonso «Arruza»	8	9	12
Pablián Mena «El Quiteño»	7	17	26

La puntuación de nuestro «Marcador de Trofeos» se obtiene según la categoría de las plazas que otorgan las orejas conseguidas por los distintos diestros, concediéndose tres puntos para los apéndices cortados en las plazas de primera categoría, dos para las de segunda y uno para las de tercera y extranjeras.

Corridas Orejas Puntos

Nombre	Corridas	Orejas	Puntos
Teo. Libro «El Bormujano»	7	5	20
Curro Camacho	7	10	10
Emilio García «El Lince»	7	9	16
Jesús Gómez «El Alba»	7	8	20
Rafael Jiménez Márquez	7	8	12
Luis Gómez «Sanluqueño»	6	12	14
Luis Millán «El Teruel»	6	5	12
Antonio Arroyo	6	4	6
Francisco Gabriel Pericás	6	4	5
Angel Llorente	6	3	5
Vicente Martínez «Levantino»	6	3	4
Tóbalo Vargas	6	3	3
Pedro Mengal «Carloteño»	6	1	1
Juan Caparrós	5	7	8
José Luis Gran «Romito»	5	6	8
M. Ahijado «Curro Talavera»	5	5	5
Sánchez Coloma	5	4	6
Freddy Girón	5	4	4
Carlos Rodríguez «El Mito»	4	18	18
Pepe Romero	4	11	13
Paco Robles	4	11	11
Paco Bautista	4	10	12
Pedro Sánchez	4	10	10
Fernando Gracia	4	3	6
Luis Procuna	4	2	5
Roberto Domínguez	4	2	4
Domingo Molina	4	1	3
Juan Asenjo «Calero»	3	9	9
Orlando Ramos	3	8	12
Constantino Schez. «El Zorro»	3	7	7
Isidro Sánchez	3	4	8
Tomás Belmonte	3	4	4
José Martín Boto	3	4	4
Joselito Ortegón	3	4	4
Pepín Martín	3	3	7
Antonio Luis Díaz	3	2	2
José Luis Díaz	3	2	2
Miguel Sicilia «Campillo»	3	1	3
Fdo. Rodríguez «El Almendro»	3	1	1
Alejandro Otero	3	—	0
Fernando Serrano «Yiyo»	3	—	0
Avelino de la Fuente	2	6	12
Francisco Espinosa «Currillo»	2	5	5
Francisco Sánchez «Velita»	2	5	5
Rafael Poyato	2	4	8
José Bartolomé «Colmenar»	2	4	4
Isaías González	2	3	5
Rafael Alcántara «Lucentino»	2	3	3
Eugenio Barranco	2	3	3
J. Maguilla «N. de las Monjas»	2	3	3
José Sáez «El Otro»	2	3	3
Curro Cjaros	2	2	5
José Cañas «Cañitas»	2	2	4
Eusebio de la Cruz	2	2	2
Curro Duarte	2	2	2
Amadeo Hornos	2	2	2
Paco Lucena	2	2	2
Luis Mariscal	2	2	2
Lorenzo del Olmo	2	2	2
Enrique Cañadas	2	1	2
Paco Núñez	2	1	2
José Fernández «El Español»	2	1	1
Antonio Sánchez «El Tato»	2	1	1
Miguel Cancela	2	—	0
Fernando Moreno	2	—	0
F. Ruiz «Curro Machano»	2	—	0

Corridas Orejas Puntos

Nombre	Corridas	Orejas	Puntos
Manuel Sampedro «El Piri»	2	—	0
Martín Recio	1	4	4
Luis Alvarez «Andaluz»	1	3	3
Javier Gallardo	1	3	3
Fernando León «El Tarifeño»	1	3	3
Miguel Pérez «El Cerralbeño»	1	3	3
José Ramos	1	2	6
Félix López «El Merlo»	1	2	4
Simón Mijares	1	2	4

Con una novillada, dos orejas y dos puntos: Antonio Arteaga, Juan Calleja, Joselito Castro, Antonio de José, José Ramírez, Manolo de los Reyes, Pedro Ruiz «Pedruelo» y Juan Torres.

Con una novillada, dos orejas y dos puntos: Antonio Benete «El Mesías», David Gutiérrez «David», Antonio Manuel Nogales, Santi Ortiz, Miguel Ramos «Miguelete», José Luis Sedano, Efraín Salamanca y José Sánchez «Josele».

Con una novillada, sin trofeos y ningún punto: Chano Aguilar, Luis Algara «El Estudiante», Jaime Alonso «El Parleño», Manolo Amaya, José Bonilla, Manuel Campo, M. A. del Campo Guillén «Miguel Angel», Fernando Díaz, Antonio Garrido «Gitaniño de Córdoba», Antonio Gil, Salvador Gómez, Jesús González «El Tano», Juan Jiménez «Lagarto», Manolo Linares, Julián López «El Juli», Salvador Luján, Manuel Luque, José Luis Maganto, Luis Martín del Burgo, Juan Medrano, Miguel Montes, Paquito Moreno, Juan Antonio Navarro «Andujano», Emiliano Nuero «Toledano», Antonio Núñez, Manuel del Olmo, Antonio Ramírez, Rafael Romero, Rafael Ruiz «Paquiqui», Sánchez Cáceres, Andrés Sánchez Torres, Rafael Sánchez Vázquez, Pedrín Sevilla, Paco Torres y Salvador Vega Gallardo.

REJONEADORES

Corridas Orejas Puntos

Nombre	Corridas	Orejas	Puntos
Angel Peralta	68	272	336
Rafael Peralta	82	273	342
José Samuel Pereira «Lupi»	46	55	108
Alvaro Domecq	41	61	105
Fermín Bohórquez	31	35	62
Eduardo S. Torres «Bombita»	28	39	39
Gregorio Moreno Pidal	24	49	64
Tomás Sánchez	22	20	23
Antoñita Linares	20	23	24
Juan Manuel Landete	19	29	32
Antonio Ignacio Vargas	19	21	27
Manuel Vidrié	18	32	37
Lolita Muñoz	16	20	25
José Maldonado Cortés	14	10	13
Paquita Rocamora	12	14	14
Cándido López Chaves	12	13	16
Manuel Jorge	11	21	21
Alfredo Conde	11	11	17
Silvestre Navarro	11	8	8
P. Labourdiere «La Princesa»	11	5	7
Curro Bedoya	10	12	22
Francisco Mancebo	9	9	9
Conde de San Remy	9	9	9
Alvaro M. Conradi	5	4	4
Joaquín Moreno Silva	4	5	5
David Ribeiro Telles	4	—	0
José Ignacio Sánchez	3	1	1
Gaspar de los Reyes	2	—	0
Francisco Arandilla	1	4	4
Manuel Bedoya	1	2	2
Víctor Ribeiro	1	1	3
Pedro Caldentey	1	—	0
Pedro del Río	1	—	0
Varela Cid	1	—	0

∴ ∴ ∴

Conocidos ya —con bastante retraso, por cierto— los pormenores del festejo de rejoneo celebrado últimamente en Guadarrama, quedan ahora más exactamente perfilados los datos correspondientes a los rejoneadores Angel y Rafael Peralta.



4 NOTICIAS

NOTICIA PRO-PERU Y «TIENTA» CON LUIS MIGUEL Y JOSE LUIS ROMAN EN LA COSTA DEL SOL



NO SE CORTA LA COLETA... LO QUE SUCEDE ES QUE EL PURI CAMBIA EL ORO POR LA PLATA

En la placita cordobesa de Montoro ha sido la cosa. Retirada de Agustín Castellano como matador de toros. El Puri, que ya venía acariciando la idea desde hace tiempo, dio un paso al frente en la decisión y dijo «no» al oro de su vestido. Harto de ingratitudes, de injusticias y de trapos poco limpios, ha abandonado lo que para él había sido la gran ilusión de su vida: matador de toros. Su misión ha sido cumplida con gallardía, con agallas de muchos kilos. Podía seguir cumpliéndola, y sobrados méritos ha hecho para ello, pero los trapos sucios, la poca justicia y la escasa gratitud habida entre la tropa «del toro», decimos, obligan a la decisión adoptada.

Pero Agustín Castellano ha tomado la cosa demasiado en serio. Y aquí, atentos a la imagen que nos sirve Cifra Gráfica, llega lo que pudiéramos llamar cariñosa repri-menda:

¿A cuento de qué viene eso de cortarse la coleta?

Querido Agustín: Una cosa es retirarse del toreo y otra pasar, dentro del mismo, de un escalafón a otro. Este es tu caso. Cambias el oro por la plata. Dejas mucho, pero no todo. Abandonas un frente para pasar a otro. Ya estás por propia decisión en las filas de los banderilleros. La próxima temporada ese novillero, Antonio José Galán, que te corta la coleta, será tu jefe. Así que, lector amigo, no haga caso de esta foto...

...Y el joven Galán que vuelva a colocar la moña donde estaba. El Puri continuará vistiéndose de luces... a las órdenes de aquél. Sólo eso.

Y suerte a los dos.

(Foto CIFRA.)

Acto protocolario. Tuvo lugar en el Palacio Nacional de Congresos y Exposiciones de Madrid. El obispo auxiliar de Lima, monseñor Armando Bambaren, recibió cuatro camiones «Pegaso» (de nada por la publicidad), otros tantos «Land-Rover» y dos «jeeps» (cuatro millones de pesetas o así) para ayuda a los damnificados del Perú, asistiendo a tan importante entrega, presidida por el embajador peruano en España, general Nicolás Lindley; destacadas personalidades, figurando también los toreros Antonio Bienvenida y Luis Miguel Dominguín, por aquello de la gratitud ante el ges-

to tenido por ambos al actuar en el Festival taurino benéfico, donde por cierto el segundo de los diestros se fracturó la muñeca derecha, obligando así, posteriormente, a escayolar ese brazo que descansa en caro pañuelo de seda virgen.

—Pero eso no ha sido óbice para que Luis Miguel continúe «tentando»...

—¿Cómo, cómo?...

—Sí; Luis Miguel ha estado en la Costa del Sol y en la placita de toros del hotel «Las Chapas», de Marbella, participando en las tareas de tiente de tres becerras de don José Alvarez. Dominguín sólo toreó una, con la muleta en

la izquierda y la maestría en él habitual. Las tres vaquillas las paró y puso en suerte José Luis Román, quien hizo gala, tanto de capa como de muleta, de su singular arte y temple excepcional.

La fiesta, muy celebrada por todos, fue ofrecida por la Compañía Iberia en honor de un grupo de jefes de distintas compañías aéreas de naciones europeas que pasan unos días en la Costa del Sol.

(En las fotografías, los diestros y José Luis Román escuchando la impresión de Luis Miguel, mientras el subalterno Andrés Ruano pone en suerte a la becerra.)

(Fotos CIFRA y J. G. R.)

NOTICIAS DEL TORO • NOTICIAS DEL TORO

LAS DUDAS DE DIEGO PUERTA

Tras una temporada de setenta corridas, Diego Puerta se proponía tomar durante el invierno un merecido descanso. Pero ahora se dice que el gerente de la Monumental mejicana acaba de hacerle una oferta ventajosa por una exclusiva de varios festejos en diferentes plazas del país azteca, y que Diego se siente tentado de deshacer sus anteriores proyectos. Aún más, que ya se ha puesto a estudiarla y que lo más seguro es que acepte.

HOMENAJE A JUAN BELMONTE

La estatua ya está terminada por el escultor Venancio Blanco, pero como las obras en el lugar en que será emplazado el monumento retrasan el definitivo emplazamiento de éste, mientras llega tal momento, los admiradores del «Pasma» es-

tán pensando en organizar un homenaje a su memoria. La estatua, pues, se colocará cuando las obras lo permitan, pero por adelantado, el homenaje a Belmonte está en vías de preparación.

HA MUERTO CHUPITO

A los cincuenta y siete años de edad ha muerto, con cristiana resignación, después de una larga y penosa enfermedad, el que fuera popular mozo de espadas Miguel Riquelme «Chupito». Natural de Granada (donde residía y ha muerto), Riquelme se presentó en su ciudad natal como novillero en 1941, actuando después como banderillero y convirtiéndose posteriormente en mozo de espadas. Descanse en paz Chupito y reciban sus allegados nuestro más sentido pésame.

OPORTUNIDADES EN LIMA

El título de «Novillero de

oro», más la presentación con picadores, era el premio a otorgar a una serie de seis corridas para novelas que se han celebrado recientemente en la plaza de Acho (Lima). Con ambos galardones se ha otorgado un muchacho que respaldado al nombre españolísimo Manolo Linares y que, según quienes le han visto, puede ser una futura figura en el mundo de los toros.

TROFEO PARA UN SUBALTERNO

En un hotel de Soria se celebró un acto a fin de entregar el trofeo que se otorga por el mejor par de banderillas de las Fiestas de San Mateo, de Logroño, y que este año correspondió a Antonio Martínez Rondeño, banderillero integrado en la cuadrilla de José María Manzanares.

La reunión resultó muy simpática, pues, además de los aficionados, asistieron a ella

4 FOTOS

Textos:
Jesús
SOTOS



AMERICA, AMERICA, AMERICA... PALOMO, TERUEL Y PARADA, EN LIMA

Comenzó el éxodo de toreros españoles a América. América y España se cruzan durante todo el invierno, a partir de estas fechas, con lazos taurinos de estupenda fraternidad. Se cumplieron así convenios aprobados al respecto, y lo que en nuestra nación es un comienzo para los aficionados se trueca en fin y principio a la vez para los toreros. Fin y principio a la vez para los aficionados de ambas naciones. Y estupendamente acogida la novedad por los toreros que eligieron las empresas de allá. Es señal de que el año triunfaron, o que, a las primeras de cambio, tras la alternati-

va y éxitos en España, merecen la atención de los países hermanos.

Comenzó el desfile. A los marchados el otro día, vía aérea, seguirán otros muchos matadores. Los primeros en despegar de Barajas, camino de Lima, han sido Angel Teruel, Sebastián Palomo «Linares» y José Luis Parada, quienes en las distintas fotografías aparecen con sus apoderados, personas de confianza y fieles de las cuadrillas.

América, América, América... Feliz viaje y feliz regreso.

A todos... ¡Muchos éxitos!

(Foto MADRIGAL)

Se cumplió la última semana el tercer aniversario de la cogida y muerte en Torrepacheco (Murcia) del matador de novilleros albacetense Angel Alcaraz, «Angelete». Con tal motivo el Club Taurino de Albacete organizó distintos actos para honrar la memoria del malogrado torero.

En la capilla del cementerio de Nuestra Señora de los Llanos se celebró una misa por el eterno descanso de su alma, y posteriormente, en el mausoleo donde reposan los restos mortales, realizada la ofrenda de un ramo de flores, se rezó un responso. Asistieron, además de la Junta directiva en pleno del Club Taurino, matadores de toros y novilleros de Albacete, entre otros Juan Montero, José Gómez «Cabañero», Antonio González «Antoñés», Manolo Morales y Paco Parra

(En las fotografías, un momento del acto y primer plano del mausoleo donde reposan los restos de Angelete.)

(Foto MONDEJAR.)



TERCER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE «ANGELETE»

EL CLUB TAURINO DE ALBACETE HONRO SU MEMORIA

DIESTRO • NOTICIAS DEL TORO • NOTICIAS DEL TORO

El primer grupo de aficionados logro-
ses, que se trasladaron para
testimoniar su afecto al popu-
lar rehiletero.

REJONEADORES Y REJONEADORAS

Como para los caballeros re-
joneadores ya está instituido
el premio «Alvaro Domecq», un
grupo de aficionados que apre-
cian en lo que vale la labor de
las damas, que tan brillante-
mente desempeñan en los rue-
dos el mismo menester, mejo-
rando muchas veces el que
de hacer de los varones, ha pen-
sado instituir otro trofeo dedi-
cado únicamente a las rejonea-
doras y que llevará el también
famoso nombre, dentro de tan
bello arte, de «Conchita Cin-
trilla», que no sólo fue notable
rejoneadora, sino valiente tore-
adora de a pie.

Revalorado con un nombre
impar dentro del rejoneo

femenino se quiere que sea ya
un hecho a partir de la tempora-
da 1971, en la que ya se otorga-
rá a la más destacada rejoye-
neadora.

LA COBERTURA DE LA PLAZA DE EIBAR

Ya es sabido el interés que
existía en Eibar por proveer
de cobertura a su plaza de to-
ros, a fin de que las veleidades
del tiempo (que allí no pueden
llamarse así, pues es de por sí
lluvioso) no estropearan a los
vecinos sus festejos tauroma-
quicos. A fin de atar bien to-
dos los cabos antes de dar un
paso definitivo, se ha promovi-
do entre la población eibarresa
una ecuesta abierta a todo
el que quiera opinar sobre el
tema, y, al parecer, los prime-
ros tanteos acusan una mayo-
ría de partidarios de construir
un nuevo coso en lugar menos

cétrico y que vendría a costar
casi la misma cantidad de mil-
lones que llevar a efecto la
novedad que se pretende im-
plantar.

Como aún no están selladas
las urnas queda por compro-
bar la opinión de un cierto
sector de votantes, que serán
los que enfoquen en un senti-
do o en otro el futuro del coso
taurino de Eibar.

JUAN «CALERO», DE LOS RUEDOS AL CUARTEL

Tras una brillante actuación
el pasado día 3 en la plaza de
toros de Alcalá de Guadaíra,
donde el matador de toros
Juan Asenjo «Calero» pasapor-
tó como único espada siete bu-
reles con gran estilo, el torero
de Fernanfior ha clausurado su
primera temporada como ma-
tador por haber ingresado en
las filas del Ejército el siguien-

te martes, día 6, a fin de dar
cumplimiento a su servicio mil-
itar.

ACUERDO DE EMPRESARIOS DE LA COSTA DEL SOL

Sabido es que existía un no
pequeño disgusto en el activo
mundillo taurino que se desen-
vuelve en la Costa del Sol por-
que la coincidencia de fechas
en las numerosas plazas que
allí existen no era sino motivo
de perjuicios para todos. Em-
pezó a hablarse de una especie
de confederación que permitiría
ponerse de acuerdo y prote-
ger así los intereses generales,
sin que la cosa hasta el pre-
sente tuviera efectividad, pero
ya parece que se está tomando
más en serio y que incluso se
ha encontrado una solución que
exponer a los empresarios in-
teresados. Ahora la solución es-
tará en que todos accedan a
una, porque como uno solo di-
sienta es de suponer que el

tinglado se vendrá de nuevo
abajo.

EL TROFEO «LAGARTIJO», A CARNICERITO DE UBEDA

UBEDA (Jaén), 11. (De nues-
tro corresponsal, R. A.)—El
trofeo «Lagartijo», instituido
por el excelentísimo Ayunta-
miento de la Monumental Ciu-
dad en premio a la mejor fae-
na durante las tradicionales co-
rridas de Feria los días 1 y 4
de octubre de cada año, y que
en 1968 y 1969 fue declarado
desierto, ha sido otorgado en
esta ocasión al diestro local An-
tonio Millán «Carnicerito de
Ubeda», que, como es sabido,
toreará en el coso giennense
de la Alameda el próximo día
19, alternando con José Martí-
nez, Limeño y Miguel Márquez.

Reciba el joven matador de
toros, y nunca mejor empleada
la frase, nuestra cordial enho-
rabuena, con nuestros mejores
deseos en su venidera actua-
ción.

HISTORIA DE CUATRO AÑOS

MUCHOS TRIUNFOS EN TAN ESCASO TIEMPO PERO, TAMBIEN, MUCHAS DECEPCIONES

UN UNICO Y VERDADERO RESPONSABLE: EL PUBLICO



PEDRO SALAS GARAU HACE RECUENTO DE SU ETAPA GANADERA

El sexto toro de la corrida celebrada en Barcelona el pasado 10 de septiembre tenía por nombre «Bonito». Y haciendo honor a él fue un precioso ejemplar, negro, lustroso, con auténtico trapío y 586 kilos a cuestras. Gregorio Lalanda, a quien le correspondió, entró a matarlo y cobró una estocada. El animal quedó plantado en la arena, abrió sus extremidades y se afianzó sobre ellas, mientras, baja la cabeza, hacía esfuerzos por tragarse la sangre. Lentamente fue girando, hasta quedar de cara a una barrera del tendido dos, desde la que presenciaba la corrida el ganadero. Los remos del astado temblaron y todo él se meció, hasta desplomarse sin vida. La plaza entera vibró ante tan bello y dramático momento y estalló en una ovación, premio a la casta del toro. A Pedro Salas Garau se le saltaron las lágrimas. Había sido como un homenaje de los toros a su amo. Porque «Bonito» era el último que iba a salir a un redondel luciendo la divisa roja y blanca del ganadero mallorquín.

A Y E R

Fue en 1966 cuando Pedro Salas Garau adquirió la vacada que había estado lidiándose a nombre de Teresa Molero, parte de la que antes se denominó de Angel y Rafael Peralta y que luego siguió —y sigue— sólo a nombre del menor de los hermanos.

En aquellos días volé a Palma de Mallorca para entrevistar al nuevo ganadero. Y en estas páginas se publicaron sus declaraciones. El nuevo criador de reses bravas se mostraba optimista. Si bien declaró que, sobre todo, había comprado la ganadería por afición y por la relación que siempre ha existido entre toros y caballos —él es poseedor de una yeguada de «cartujanos»—, me dijo que sólo sería un «hobby» en el 50 por 100; que esperaba no perder dinero con ella.

Meses después, en las amplias llanuras de las marismas sevillanas, bordeando lucios y pisando armajos, presencié con Pedro Salas la primera tiente a campo abierto de los machos de la nueva divisa. El ganadero no fue mero espectador de las faenas, sino que intervino activamente en ellas. Había que verle galopar formando pareja con su hija Marieta, yendo y viniendo del rodeo, sacando los novillos para entregarlos a los garrochistas. Su espíritu, jovial y abierto de por sí, se desbordaba entusiasmado.

En estos cuatro años Pedro Salas cosechó grandes triunfos. Le he preguntado cuáles han sido los más señalados, y me ha dicho que el que le proporcionó un toro lidiado en Granada por Angel Peralta, al que se le dio la vuelta al ruedo,

siendo la corrida retransmitida en directo por Televisión Española. Y, sobre todo, la Placa de Plata que le concedió la anterior temporada el diario barcelonés «Solidaridad Nacional», premiando la corrida de mejor presentación, bravura y nobleza lidiada en la ciudad condal durante la tempo-

H O Y

De pronto, un día me dijo:

—Creo que venderé la ganadería.

—¿Por qué?

—Porque sí, porque a las muchas dificultades que representan para mí tener los toros tan lejos de mi residencia, se han unido otras tan importantes como la multa que me impusieron por «arreglo fraudulento» del asta de uno de los toros de la segunda corrida que lidié el año pasado en Barcelona. Desde que, tras mi recurso, se me ha confirmado la sanción, he tomado la determinación de vender, sea como sea. Jamás he tocado un pitón y no puedo consentir pasar como uno de esos mercaderes de toros que por vender aceptan todas las propuestas. Pero, además, es que es absurdo. Basta echar un vistazo a los nombres de los toreros que lidian mis toros para comprender que no es cierto.

R E C U E N T O

A Pedro Salas, de indignado, parece salirle fuego de los ojos. Quizá sea buen momento para seguir preguntando. Y le digo:

—Bueno, ya estás fuera del mundo de los toros, ya has vendido. Haz balance de esta corta época de ganadero.

Pero el dominio que de sí mismo tiene le advierte, y al responder es otra vez el hombre mesurado, que piensa cuanto ha de responder.

—Antes de hacer el balance he de rectificar esa afirmación tuya. Ni estoy ni estaré nunca ya fuera del mundo de los toros. En él quedo, ligado por afectos y agradecimientos que nunca se olvidan. He conocido a hombres que se han comportado como verdaderos amigos. Entre ellos, Pedro Balañá. Y he visto el trato que me ha dado la Prensa, siempre inmejorable. Esas cosas, por espontáneas y desinteresadas, no se olvidan nunca. Son lazos que no se pueden romper, aunque no tenga toros que lidiar a mi nombre. Para estos amigos sólo puede existir mi correspondencia y mi gratitud eterna.

—Entonces, ¿cuál es el balance?

—Cuando en medio de tantas dificultades, de malos ratos, de determinaciones incomprensibles, se encuentra uno con amistades y voces de aliento, el balance hay que considerarlo positivo.

—¿Te llevas decepciones?

—Algunas. Sobre todo la que me han proporcionado las figuras del toreo. Su engañosa verdad. Esa influencia de algunos sobre ciertos ganaderos. Y esa subordinación de quienes son más que aficionados a la cría de toros, comerciantes en carne para plazas de toros. Claro que, como compensación, he encontrado toreros auténticos que me han proporcionado grandes satisfacciones. Por ejemplo, en la última corrida que he lidiado en Palma salió un toro en el que yo tenía mucha confianza. Estaba seguro que tenía que ser un gran toro. Llegó fuerte a la muleta y tuve miedo de que lo arrastraran sin haberlo podido ver en toda su noble bravura. Pero no; surgió un torero, sin gran nombre pero de inmenso corazón. Fue Ricardo de Fabra. Hizo lo único que precisaba el toro. Pararse, consentirlo, torearlo. Y consiguió un señalado triunfo. Esos momentos valen por todos los malos que se puedan pasar.

R E S P O N S A B L E S

¿Son entonces los toreros, algunos toreros, los responsables de lo que ocurre en la Fiesta?

—Pues, pese a lo que te he dicho, no. Los toreros siempre han buscado la comodidad. Lo que pasa es que nunca —o casi nunca— han tenido tantas facilidades para conseguir su propósito. El único, el verdadero responsable del estado en que está la Fiesta es el público. Al 95 por 100 de quienes van a la plaza les importa poco que salga el toro o que salga el becerro. Ellos pagan porque quieren ver a su «ídolo» hacer primores. Y les tiene sin cuidado todo lo demás. Los aficionados, ante tal estado de cosas, se retiran. Y la Fiesta de los toros se convierte en un espectáculo folklórico para turistas. Pocos, muy pocos espectadores, saborean la enorme grandeza que representa la presencia del toro auténtico en la plaza. El toreo se ha quedado reducido a muletear con la derecha y con la izquierda, para luego hacerlo con la izquierda y con la derecha y terminar, ¡cómo no!, con eso que ahora se dice «sugestivo abaniqueo». Si cada tarde saliera el toro, los turistas seguirían yendo a la plaza, porque ellos ignoran todo cuanto te he dicho y van a ver una corrida como número obligado de sus vacaciones españolas. Y muchos toreros que ahora torear sentados en butaca lo harían en pie, pero lo harían, porque pueden con los toros. Algunos, claro está, no; se irían, porque sólo son capaces de enfrentarse al ganado que ahora se enfrentan. Te aseguro que si el público exigiera saldríamos ganando todos. Hasta los toreros, porque se valorarían mucho más sus faenas.

—¿Y los precios, Pedro?

—Otro tópico. Las corridas de toros, por muy caras que sean, son más baratas que muchos espectáculos. Mira, una andanada, en Barcelona, cuesta veinte o veinticinco duros, y una general en un campo de fútbol, veinte. En la plaza caben veintitantos mil espectadores, y en el estadio, ciento y pico mil. Y en la plaza se matan cada tarde seis toros que le cuestan al empresario de trescientas a cuatrocientas mil pesetas. Haz números.

—¿Entonces?

—La solución es fácil. Hacer que el público se interese por la corrida de toros-toros. Que queden los que son capaces y se vayan los que no lo son. Que se proteja al torero que no pregunta el color de la divisa y al ganadero que no «precisa» que sus toros los toree fulano o mengano. Y mira que te lo digo ahora, cuando ya me he ido, cuando no hay posibilidad de suspicacias.

A N E C D O T A

—Para terminar, Pedro, cuéntame una anécdota.

—Mira, hay una muy curiosa. El año 1968 traje una corrida a Barcelona, que salió muy buena. Pero a un toro hubo que ponerle banderillas negras. Aquel toro tuvo que venir sustituyendo a uno que se había lesionado. El año pasado, de la corrida que luego ganaría el premio de «Solidaridad Nacional», también se me desgració un toro. Y tuve que recurrir a otro que era hermano de aquel que fue condenado a banderillas negras. Era, por tanto, un año mayor que los otros. Tú no puedes figurarte el miedo que tenía a que se repitiera lo del año anterior. Salió en quinto lugar. Y, ¿te acuerdas?, Luguillano, en medio de un verdadero diluvio, le hizo una faena extraordinaria, porque el toro fue de una bravura y nobleza ejemplares. De tanto en tanto, el torero había de ir a la barrera a cambiar la muleta, empapada de agua. Y el toro se quedaba donde lo había dejado, siempre en suerte y siempre dispuesto a acudir al siguiente cite. Para que veas que toros con cinco años se pueden lidiar y pueden dar buen juego y que de los mismos padres salen toros bravos y mansos.

La conversación ha tenido lugar antes de la corrida. Y la hora obliga a poner el fin. Luego, en la plaza, veríamos caer a aquel sexto toro, y antes a Victoriano Valencia brindar le el cuarto con estas palabras: «Ya ves que este toro no es toro para brindis —salió un toro fuerte y difícil, que terminó muy avisado por los capotazos en el tercio de banderillas—; tómalo como testimonio de amistad y de pesar por tu retirada de ganadero.»

Mario DE TRIAS



Giles

TEMAS DEL TOREO

Escribe: Julio ESTEFANIA

REVERSO DE LA MONEDA, DEL TRIUNFO Y DE LA GLORIA

MIENTRAS LA GENTE PASABA CAMINO DE LA PLAZA, TOTALMENTE SOLO, CHICLANERO SE MORIA EN MADRID

Una parábola de algo más de treinta años —la fecha de nacimiento se da como más segura en 18 de marzo de 1818—, pues el óbito del estupendo torero ocurre el 24 de igual mes del año 53, describe la vida, corta, dolorida y brillante o brillante y dolorida, de José Redondo Domínguez «Chiclanero». Es indudablemente una de las figuras grandes del toreo del siglo XIX y aún cautiva a los aficionados con lejanía de más de un siglo: exactamente ciento diecisiete años. Para los aficionados de hoy y para los curiosos amigos de la Fiesta que no detienen su interés en el presente o en un pretérito poco lejano, sino que adentran su curiosidad en más remotos tiempos, ¿qué misterioso atractivo tiene la figura de este malogrado gladiador, arrebatado por la muerte en lo más cimero de su juventud? Por otra parte, no fue víctima de una cornada en el palenque del toreo el ídolo de multitudes. Su muerte no fue la resultante fatal y trágica de la aventura heroica; ni el friso dramático del «ballet» del arte y de la muerte sobre la arena de un circo; es un deceso civil, sin laureles ni victoria, sin millares de pupilas atónitas contemplándole; sin los besos piadosos del sol sobre la carne atravesada. La muerte de José Redondo y Domínguez «Chiclanero» es muerte sin canéforas con flores rutilantes para el ídolo. La muerte de José Redondo «Chiclanero» es el más triste morir...

Veinte años tenía el mozo chiclanero cuando Montes—nada menos que Francisco Montes «Paquiro»—le vio torear. Se cuenta que el maestro, siempre noble y generoso de sentimientos, le ofreció en el acto un puesto en su cuadrilla. ¿No fue, Montes el primero en alabar aquella destreza maravillosa del mocito gaditano, todo viva eufonía, luz en movimiento, al banderillero? El año 42, en Bilbao, el propio Montes le da alternativa; el 19 de septiembre la confirma en Madrid. Detallar aquí las características profesionales de esa gran figura del toreo decimonónico sería repetir cosas que todos o casi todos saben. Pero ¿fin de situar justamente el fondo del tema que desarrollamos no está demás que recordemos: en Chiclanero se reunían maravillosamente las más difíciles y preciosas virtudes del arte de torear; en aquel mozo espigado y cetrino, de gesto alegre, convergían los más altos valores de la fiesta: rehiletero excepcional, manejaba la muleta con arrojo y eficacia; y luego, a la hora de matar, ¿quién se podría igualar con aquel furor homicida, recto como una saeta o quieto como un obelisco en su perfectísima y bella suerte de recibir? El dicho orgulloso que se le atribuía: «Yo soy reon-

do», como mi «apeyío», tiene lógica y sobrada razón de ser. Porque el toreo de Chiclanero era redondo, completo; serpiente mordiéndose la cola; círculo perfecto desde el principio hasta el fin. Por otra parte, además, tenía el torero en la plaza un defecto que para la resultante emocional sobre los públicos era, en cierto modo, casi virtud. Su egotía, su orgullo de matador, su guapeza y, si se nos permite el concepto, su chulería. Dueño de un amor propio desmedido —él, que era tan fácil para el fácil amor—, a nadie, ni siquiera a él mismo, le daba cuartel, a tal punto llegaba, que a pesar de haber recibido tantos bienes de su protector y maestro, Paquiro, incluso, llegó a revolve contra él, pecando en este caso de soberbia y de ingratitude. Se dice que en la plaza llegaba a insultar a los partidarios de su rival, Cúchares, rivalidad honda como un foso y ardiente como una hoguera, cuya pasión le coasumía. Todos los toros, por grandes que fuesen, le parecían pequeños, y no aceptaba jamás aquellos que no tuviesen cumplidos cinco años. Y cuando alcanzaba un éxito sobresaliente sobre la arena, su cara se encendía de un júbilo voraz y reía a carcajadas. ¿Puede alguien figurarse el dolor íntimo de este diestro cuando terminaba una faena sin fortuna y le gritaban desde el tendido: «Y ahora, "señor" Manuel, ¿por qué no se ríe "usté"?», así lo cuentan sus biógrafos. Toreaba de muleta —según dicen— con más belleza y elegancia que Montes; verle ejecutar la suerte del volapié ya valía todo el dinero de diez tardes de toros. Era un dechado de espartana altivez, de «lujurante alegría». Chiclanero era «el torero más profundo y más intenso de toda la época heroica, después de Pedro Romero». Fácil es suponer lo que su figura victoriosa trascendía en el ánimo popular, que le había convertido en semidiós...

En la plaza, un volcán; en la calle, un alud, una vorágine, un restallar de pasiones desenfrenadas y rudas. Si Redondo, como dijo un poeta de su tiempo, era

entre todos los diestros, el más diestro,

en la calle, fuera del redondel, seguía proyectando a la vida todo su fabuloso sentido de ambición; una sed de todo, un ardor hidrópico de alabanzas, de besos, de mujeres, de goces sin descanso. Muchas veces, en seres condenados a un cercano morir hay un inconsciente afán de apurar el cáliz de las delicias con un sordo temor de que se acaben. Puede ser la cornada; o quién sabe si, cualquier noche de cualquier tarde de toros, encendidas las sienes por

el alcohol, cuando tiemblan de frío las facas en las cinturas,

y la «caña» volcada
en la pelea
vomita vino dorado
sobre la mesa...

Josecito Redondo «Chiclanero» —Josecito para sus novias, sus amantes, para sus amigos— no fue nunca un sujeto

de buena salud. «Todos los inviernos adolecía de males de garganta», se ha dicho de él. Todo lo que su ser tenía de fuerza tremenda, pasional, le faltaba de físico vigor. A veces su rostro lucía una romántica palidez de cera. La profesión de torero exige, bien se sabe, una vida normal. Redondo lo olvidaba o, mejor, lo quería desdeñar. Cuando saltaba al palenque de la arena renacía milagrosamente, de su debilidad, su fuerza; y si la fiebre recorría temblorosa los canalillos de sus venas, Redondo volvía a sonreír, daba la impresión de una sofrosine constante. Y, sin embargo... Como en el soneto de Góngora, goza, goza el color, la luz, el oro, gozó la vida que no va a ser larga para él, sin que haya toro que le mate..., porque ha de matarle la enfermedad. Vamos a situarnos ahora en 1853. Lleva Redondo de torero unos quince años, desde que en Chiclanera vio Paquiro torear. El invierno del 52-53 ha sido de prueba para el colosal y valiente artista de las tierras de Cádiz. Tiene unas grandes ansias de vivir y una sed grande de torear. ¿Se podrá contar con él para la temporada del 53 en la arena madrileña? A veces, tras la reunión con sus amigos —y las «gachis», amigo, que no faltan—, al lubricán, cuando «el perro negro de la noche» —como dice el verso de Tomás Borrás— trae en la boca un pedazo de la tarde; o bien, en las madrugadas negras, cuando, como escribe García Lorca, el horizonte es un

papel de hollín que las estrellas clavan,

el torero siente que una impalpable sombra le sigue. ¿Otra enamorada? Ahora es la Implacable...

Marzo y Madrid. Del Guadarrama ba-

VALENCIA: LA GRAN CORRIDA



ASPECTO.—El gran cartel que Manuel Benítez y Julián García tienen en Valencia queda al descubierto con esa fotografía de ambiente antes de comenzar la corrida

EL CORDOBES, CON CUERDA PARA RATO, Y JULIAN GARCIA, REPLETO DE ANSIAS TORERAS

VALENCIA, 10. (Servicio especial.) Por estas fechas celebra siempre la Asociación de la Prensa valenciana su corrida de toros y, como cosa lógica, busca para tal fin la confec-

ción del mejor «cartel». En esta edición, qué duda cabe que los chicos de la Prensa valenciana dieron en el «clavo».

Manuel Benítez «El Cordobés» y

... con frecuencia hiriente esos aires que matan a un hombre y no apagan los candiles. ¡Si Redondo estuviera en Alicante!... Por allí hace tiempo que los cerezos estallaron de flores blancas y rosadas. Pero hay que estar aquí; la temporada —quizá en fecha de Resurrección— va a comenzar; y se anuncia la primera corrida madrileña y se saben dos cosas: que es el día 24, el veinticuatro de marzo, que Redondo está en el cartel... Se alegran sus ojos porque una tarde, placentera, vio cómo se posan las primeras cigüeñas en el campionario. («¡Yo soy "reondo", como mi "apeyio"!», resuena dentro de su corazón.)

Fue un dolor silencioso, como el que brasa del tallo de una rosa. Primero fue silencio; pero luego fue el fragor. Ni gritar podía, y gritó, sin embargo. Sus ojos se clavaron estremecidos sobre el subalterno de mayor confianza. «¡No podré "torear"!» La mañana puede que fuese azul, como un panel de Inmaculada, como un manto de pavo real. Abajo, por la calle, la primavera se encendía con sus risas de optimismo. La primavera vino ya. (Allá, en su Sevilla, un Bécquer de quince años, que en Madrid morirá también, habrá oído hablar de este fabuloso bestiario que ahora siente fríos de fiebre en «u rincón del barrio de Atocha.») ¡No podrá torear! Se guarda la noticia hábilmente, porque esa ausencia retraería mucho público. El reloj, en la pared, mata el tiempo a compás. El torero, enfermo, no ha comido ni tiene ganas de nada. En esa garganta, en ese pecho rugen carbones encendidos y hay claveles dispuestos a deshojarse. Por



EL CHICLANERO.—Esta es la fotografía de José Redondo «El Chiclanero», un torero de vida corta, dolorida y brillante. (Fotos Archivo)

las esquinas, carteles: se anuncia que torea —pero no toréa— José Redondo «Chiclanero».

—¿Qué hora es?—sibilina la voz, y mortecina.

—Las tres, maestro...

Pide que le arrastren el sillón. ¡Así, junto al cristal! La calle es como un chorro de vida. A esta hora él se debía estar preparando para ir; y él no va. «Ya están solos la vida, la pena y los amigos.» Por el cauce de la calle pasa

la gente, pasa y pasa; la gente en camino hacia el circo. Hay en la niebla de la angustia unos horizontes con ojos de mujeres, con labios y perfiles, y ahora tan lejanos. Hasta parecen tristes los vivos colores de aquel vestido de torear. Guinapo ya, más que túnica del éxito. El rostro pálido de José se ha transformado: es un marfil. Tiene un temible livor. Hay dos cimitarras, dos ojerías infinitas, bajo el dolor de los ojos que tanto sonrieron. «Ya "fartará" poco "pa" empezar...» Nadie contesta. Echa el enfermo la cabeza hacia atrás, que no quiere ya ver la vida de la vida, el gozo indiferente de la calle. Los íntimos le convencen para que se deje acostar; y él se entrega, vencido ya, derrotado definitivamente. ¿La blanca sábana es un adelanto de sudario? «Maestro, debes descansar un poquito...», le piden piadosos. No contesta. Salen de la pieza como sombras que se esfuman. Por la calle se oye el trepidar de un coche, una voz y un cantar. Y el reloj sigue desgranando —tic, tac— su rosario, los segundos sin fin. ¿Qué hora ya? Las cinco de la tarde; las cinco del miedo y del clarín. De puntillas, alguien se acerca al lecho llevando una taza de caldo para el enfermo. Le llaman y no contesta. Está, casi de bruce, muerto; tiene unas rosas de sangre la blancura de la almohada. (Mientras en la plaza de toros suenan las primeras palmas.) Chiclanero, solo, solo, solo con Dios; y como el gitano del poema de García Lorca: ¡se ha muerto de perfil!

Así murió Joselito Redondo y Domínguez «Chiclanero», emperador del volapié, ídolo taurino del siglo XIX. Era tarde de toros —24 de marzo 1853— bajo el cielo de Madrid. Cuando se enteren en corrillos y mentideros, en lu-



PAQUIRO.—Nada menos que Francisco Montes dio la alternativa a El Chiclanero en Bilbao. Y la confirmación en Madrid. Era su gran amigo y admirador

gares de coletas y de farra, en perfumados cubiles de Eros, seguro que habrá gitanos que «se rasgan, gritando, las camisas»; se aguará el vino de juerga en las botellas y sabe Dios en qué labios femeninos se desgranará una oración...

Treinta y cinco años, apenas, tenía al morir José Redondo y Domínguez «Chiclanero». Aquella tarde tenía que torear en Madrid...

CORRIDA DE LA ASOCIACION DE LA PRENSA



SALUDO.—Los dos espadas, mediada la corrida, se vieron en la obligación de saludar de esa forma. Tal el éxito que ambos estaban cosechando

Julián García son, sin ninguna clase de dudas, los toreros que más apasionan por estos contornos. Han sido en pasadas actuaciones los máximos triunfadores en el coso de la calle de Játiva. Benítez, repleto de millones y encontrándose en su mejor momento, puso de manifiesto en esta corrida que «todavía le queda cuerda para mucho rato». Y Julián García, con desmesuradas ansias toreras y loco de remate por situarse en la cima de la torería y hacerse millonario...

El tiempo anduvo indeciso, de

forma que la corrida parecía que se iba a ir al traste. Después de un aplazamiento por lluvia, por fin se celebró con tarde gris y repleto el cielo de nubarrones.

En los tendidos, el sol agotado. En la sombra, una gran entrada. La plaza, pues, ofrecía un bonito aspecto y la animación, por lo tanto, era de fiesta grande.

Se lidiaron cuatro toros de don Manuel Benítez y dos de don Salvador Guardiola. El corto encierro de Benítez está modelado para el toreo de actualidad. Sus toros tienen buenas hechuras, aportando una raza muy justa, por lo que dejan estar a gusto a los toreros. Los mejores fueron los lidiados en tercer y quinto lugares. Los de Guardiola sacaron mal estilo y escasas fuerzas.

El de Palma del Río se alzó esta tarde en triunfo grande, consiguiendo cuatro orejas, con petición de rabo en ambos cornúpetas. El de las melenas, como si hubiera perdido todos los millones que tiene, se encuentra en su mejor momento y repleto de esa enorme personalidad que le ha hecho famoso en el mundo de la tauromaquia. Al quinto toro de su hierro, el faenón de muleta que esculpió fue de los que forman época, algo impresionante y que puso la plaza al rojo vivo. Los numerosos «fans» la gozaron plenamente con El Cordobés. El júbilo fue de apoteosis al finalizar la corrida, pa-



EL CORDOBES.—Triunfó nuevamente en el coso valenciano, donde fue premiado con cuatro orejas, saliendo luego triunfalmente de la plaza a hombros



J. GARCIA.—A gran altura anduvo el valiente torero valenciano-albaceteño. Ahí tienen ustedes una estampa de su natural «alegría»

seando a hombros al monstruo de Palma del Río.

Las ansias toreras de Julián García han dejado estela durante esta temporada por todos los cosos de nuestra geografía. El valenciano debe de encontrarse satisfecho por todos estos éxitos y por el conseguido esta tarde.

Lo que fue una pena es que su cuarto, de Benítez, y el sexto, de Guardiola, fueron los garbanzos negros de la corrida. Ni uno ni otro dejaban estar a gusto ante ellos. Tan sólo su primero se dejó torear, y Julián se apresuró a sacarle al bovino todo lo bueno que llevaba dentro. Al igual que El Cordobés, Julián García es un torero que apasiona vertiginosamente a los tendidos y los enciende en llamada repleta de emociones. El capote y la muleta del torero brillaron con personalidad, y de no haber empleado por tres veces la espada no hubieran sido las dos orejas que le otorgó la presidencia, sino también el rabo. La ovación fue grande, con dos triunfales vueltas al ruedo. En los dos toros reseñados como malos Julián demostró que está en torero, porque ante los dos expuso con valor tremendo. Hubo vuelta al ruedo y ovación de gala para el valenciano, que camina muy aprisa hacia la cúspide.

José CERDA

Fotos: CERDA JR.

**JUSTICIA
POR HACER**

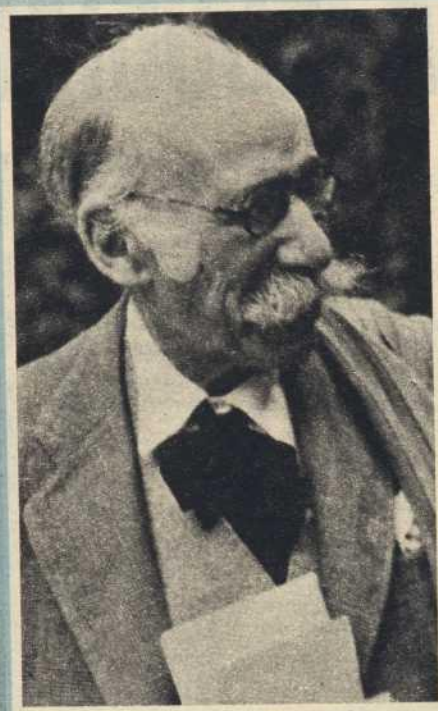
BENLLIURE, DOMINGO y CASERO DEBEN FIG

CASERO DECLINA

Hace un par de semanas lancé en nuestras páginas la idea de que Antonio Casero, el dibujante de toros por antonomasia, el gran artista de la plástica actual del toreo, era acreedor a un homenaje por parte de los aficionados.

Pero Antonio Casero es tan modesto como gran artista. Se llegó una mañana a nuestra redacción y nos dijo poco más o menos:

—Soy modesto, no tengo humor y he renunciado a muchos actos que se quisieron organizar en mi honor. Además, desde que murió mi esposa yo no soy nada. No me pongáis en el trance, si me orga-



OLEO. — De la innumerable ★ obra taurina de Roberto Domingo ofrecemos al lector ese cuadro, titulado "Sin petos".

DOMINGO. — Una de las últimas fotografías hechas al gran pintor Roberto Domingo en su estudio de Madrid.



BENLLIURE. — Ofrecemos a nuestros lectores la última fotografía realizada a don Mariano, días antes de morir

PINTURA.—El óleo tiene por título "Suerte de varas", obra de don Mariano Benlliure

ESCULTURA. — Fue Benlliure un gran escultor y con mucha asiduidad descubría momentos de la lidia. La prueba se titula "Arrastre del toro"



mezáis un homenaje, de que el único ausente sea yo..., porque, agradeciendo en el alma vuestra cariñosa intención, no asistiría.

Asunto zanjado. Retiro cuanto antes dije sobre esta, que me parece justa, iniciativa. Pero algo que se le escapó en la conversación al gran Antonio hizo cambiar de emplazamiento mi idea:

—Una de las veces —dijo— no acepté porque no me parecía justa... Y contesté al amigo que me lo proponía: No quiero ningún homenaje mientras estén pendientes los que la afición debe a Mariano Benlliure y a Roberto Domingo.

Antonio Casero, artista, entrañable, amigo, humano, es así.

TRES AZULEJOS EN EL BATAN

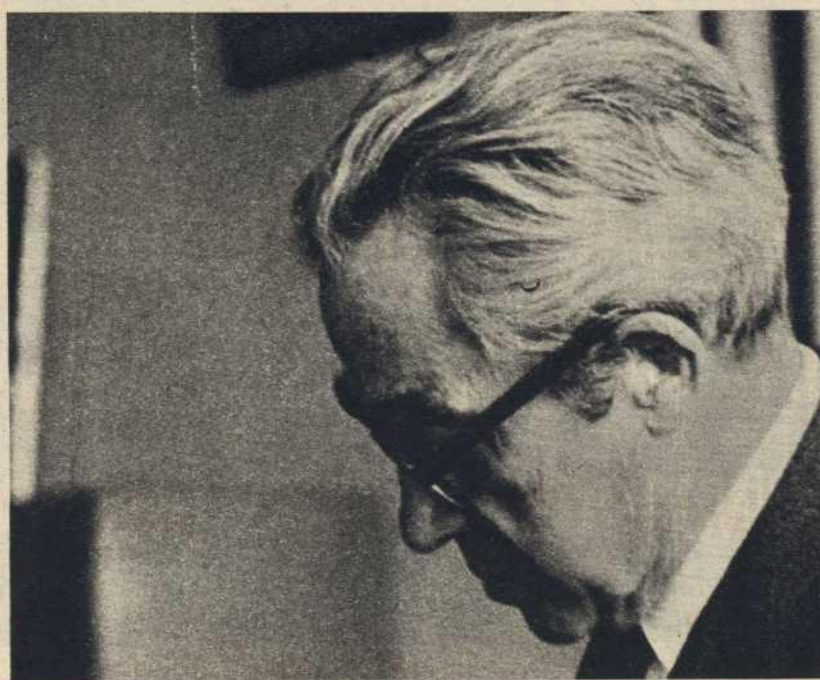
Pero pienso que en lo que él dijo hay una gran verdad. Roberto Domingo, Mariano Benlliure y Antonio Casero son los tres represen-

tantes epónimos de una época del toreo. Una era famosa.

Y tres azulejos en el Batán, gemelos de los que ya fueron colocados en honor de Gregorio Corrochano, José María de Cossío y César Jalón «Clarito», subrayarían con alegre color, popularidad graciosa, la gratitud a estas tres grandes figuras de las artes que nos dejaron —como aún testimonia Antonio en la actualidad— una documentación plástica tan importante como la literaria de los antes citados maestros de la literatura taurina.

Brindo la idea a la Empresa de Madrid y al Ayuntamiento, propietario de la Venta del Batán, y a ver si para el venidero San Isidro se inauguran esos azulejos para recuerdo y gala del patio de mayores.

(Y perdóneme, Antonio, tocayo y amigo, pero creo que me he salido de tus instrucciones en aras de la justicia.)—D. A.



FIGURAR EN

EL BATAN

A. CASERO.—He ahí al gran maestro de la pintura y del dibujo taurino Antonio Casero

ACCION.—El artista Antonio Casero en pleno trabajo. Su maestría es bien conocida por todos los lectores de EL RUEDO



(Fotos ARCHIVO)

efemérides de octubre

UN CUARTO DE SIGLO DEL FALLECIMIENTO DE DON MANUEL FERNANDEZ-CUESTA, FUNDADOR Y PRIMER DIRECTOR DE «EL RUEDO»



NUESTRO FUNDADOR.—Veinticinco años hace que falleció en Madrid el gran periodista Manuel Fernández-Cuesta, ejemplo del bien hacer dentro del periodismo escrito, entrañable amigo de esta casa. El fue fundador y primer director de «Marca», «Fotos» y EL RUEDO. Vaya para él la mejor de nuestras oraciones. En la fotografía, en sus días de director de la revista taurina, charlando con Pepe Luiz Vázquez.

Con una bonita efemérides abrimos el mes de octubre. Con un gran triunfo de Vicente Pastor.

● Día 2.—Le fue adjudicada a Vicente Pastor, en la plaza de Madrid, una oreja del toro «Carbonero», de la ganadería de Concha y Sierra. (Efemérides de sesenta años.)

Día 4.—Un cuarto de siglo de la confirmación de la alternativa en la Monumental de Madrid del mejicano Antonio Velázquez. (Corrida de la Prensa. Actuó de padrino Rafael Albaicín; testigo, Pepín Martín Vázquez.)

Falleció en Méjico (D. F.), el 15 de octubre de 1969, al caer a la calle desde un sexto piso en su residencia.

UN CUARTO DE SIGLO DEL FALLECIMIENTO DEL FUNDADOR DE «EL RUEDO»

Día 5.—Se cumplen veinticinco años de la muerte del gran periodista don Manuel Fernández-Cuesta, fundador y primer Director de EL RUEDO.

Su fallecimiento, ocurrido en Madrid, causó gran dolor en toda España y, de modo especial, en la clase periodística.

Día 7.—Medio siglo del nacimiento en Monterrey (Méjico) de Luis Briones, matador de toros.

SETENTA AÑOS DE LA COGIDA Y MUERTE DE DOMINGUÍN

Domingo del Campo «Dominguín» sufrió la cogida que le causó la muerte a las seis horas de ingresar en la enfermería, en Barcelona, el día 7 de octubre de 1900. Alternaba aquella ya lejana tarde con Algabeño en la lidia de seis reses de Miura. El toro que abrió plaza, que atendía por «Receptor», de pelo negro, al salir suelto de una vara trompezó con Domingo del Campo. No le dio tiempo a éste para desplegar el capote, por lo que la res le dio una cornada en la región inguinal izquierda.

● En esta corrida, Algabeño mató a los seis miureños con mucho lucimiento.

Nació Domingo del Campo en Madrid, el 12 de junio de 1873.

También fue víctima del toro un hermano de Domingo, matador de novillos, llamado Andrés. Otro hermano, fotógrafo de profesión, falleció en una barraca de feria en Bilbao como consecuencia de una explosión de magnesio.

YA TIENE CINCUENTA AÑOS EL HERMANO DEL MAESTRO ORTEGA

Día 11.—Nació en Borox (Toledo) Luis Ortega, hermano de Domingo, el gran maestro del toro.

No fueron malos los primeros pasos por el arte de Cúchares de Luis. Sobre el particular nos contaron la siguiente anécdota. Un amigo de Domingo Ortega le dijo a éste a la vista de un éxito de su hermano Luis:

—Tu hermano será mejor torero que tú.

A lo que preguntó el aludido:

—¿Tan malo he sido yo?

—Luis Ortega tomó la alternativa en Quintanar de la Orden (Toledo), el 26 de septiembre de 1942. Actuó de padrino su hermano, quien le cedió, en presencia del gran Manolete, un toro de Clairac.

SESENTA AÑOS HACE QUE LE FUE CONCEDIDA A VICENTE PASTOR, EN MADRID, UNA OREJA DEL TORO «CARBONERO»

VICENTE PASTOR.—Sesenta años hace: A Vicente Pastor se le concede en Madrid una oreja del toro «Carbonero».





M. PINEDA.—Fue un notable escritor taurino. Falleció hace ahora veinticinco años (Fotos ARCHIVO.)



J. MARIN.—El día 14 de este mes nació en Tudela Julián Marín. De esto hace medio siglo...

JOSEITO DE MALAGA.—José Gómez Roca «Joseito de Málaga» hace medio siglo que tomó la alternativa, precisamente en Málaga, siendo Sánchez Mejías su testigo

Día 12.—Ochenta años de la alternativa, en Sevilla, de Antonio Arana «Jarana». Actuó de padrino Fernando «Gallo», quien, en presencia de Lagartijillo, le cedió el toro «Pascual», castaño oscuro y capirote de Miura.

Falleció en Sevilla, el 5 de mayo de 1928.

Día 14.—Nació en Tudela Julián Marín, que fue valiente matador de toros. (Efemérides de medio siglo.)

• Veinticinco años de la muerte del crítico taurino Manuel Reverte.

ALTERNATIVA DE JOSEITO DE MALAGA

José Gómez Roca «Joseito de Málaga» tomó la alternativa en Málaga, el 17 de octubre de 1920 —efemérides de medio siglo—, teniendo a Sánchez Mejías y Chicuelo de padrino y testigo, respectivamente. El toro de la cesión atendía por «Delantero», de don Antonio Flores.

Día 23.—Veinticinco años que falleció en Madrid el que fue notable escritor taurino y después

LUIS ORTEGA, HERMANO DEL MAESTRO ORTEGA, CUMPLIO MEDIO SIGLO



L. ORTEGA.—Nació en Quintanar de la Orden (Toledo), es hermano del maestro Domingo y acaba de cumplir cincuenta años



A. VELAZQUEZ. — Un cuarto de siglo se cumple de la confirmación de alternativa en Madrid del mejicano Antonio Velázquez

apoderado don Manuel Pineda.

Día 26.—Veinticinco años de la muerte en Córdoba del que fue popular banderillero Ricardo Luque «Camará».

Día 31.—Un cuarto de siglo que falleció en Madrid el famoso pintor don Ignacio Zuloaga.

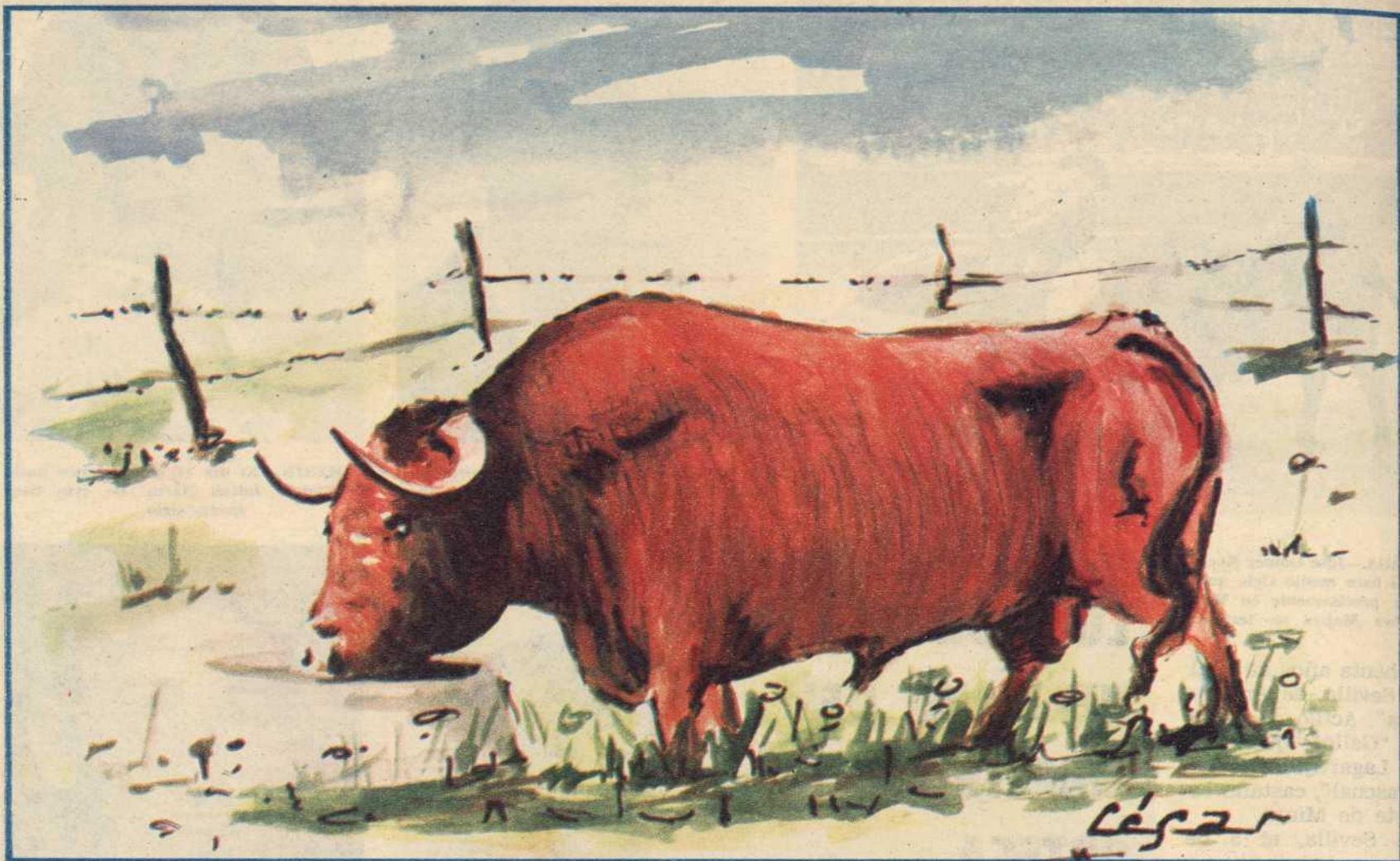
GANGA

SETENTA AÑOS DE LA COGIDA MORTAL DE DOMINGO DEL CAMPO «DOMINGUIN» TAMBIEN UN HERMANO, NOVILLERO, FUE VICTIMA DEL TOREO Y OTRO MURIO DE ACCIDENTE

D. DEL C. «DOMINGUIN».—Setenta años hace ahora de la cogida y muerte de Domingo del Campo «Dominguín». El hecho sucedió en Barcelona



A. ARANA «JARANA».—Ochenta años hace que tomara la alternativa este torero. Falleció en Sevilla en 1928



PELO, CAPA O PINTA DE LOS TOROS EL "COLORAO"

Una de las pintas más acreditadas por la bravura que, generalmente, envuelve en los toros que la lucen es la del pelo rojo.

Pero en esta gama, como en otras muchas entre las que no es excepción la del negro, hay una serie de matices que van desde el rojo fuego, rojo llama, al castaño; efecto que se va produciendo por la sucesiva coloración de negro entre el pelo encendido.

Como si el rojo fuera trasunto del temperamento del toro, los «coloraos» llama, característicos de la raza jijona —una de las patriarcales y patricias de la ganadería brava— tuvieron fama de ardientes en la bravura, duros y ágiles en la pelea, difíciles en la lidia, traviosos y peligrosos para los matadores, que los miraban con prevención, pese a que su alzada y corpulencia no eran cosa del otro jueves.

Más cercanos a nosotros, en los tiempos y en la historia, están los toros navarros de Carriquiri, también muy tipificados por el flamear rojo de su lustrosa piel, que, sin levantar mucho del suelo, levantaban caballos de pica que era un primor. Claro es que los caballos de antaño tenían una antología de sinónimos que da idea de su peso: jacos, pencos, sardinas, arenques, jamelgos, matalones...

Pero su propia fama de picantes y revoltosos de los toros navarros llevó en sí el germen de su exterminio. Los ganaderos —que desde muchos años antes que ahora han dirigido sus pasos hacia una selección de ganado en beneficio de los toreros, cosa que me parece perfecta si no se acaba con la noción de «toro bravo»— fueron dando de lado a los toricos-llama y las últimas puntas que de ellos quedaban, hace ya una cincuentena de años cambiaron de aguas y sustituyeron las del padre Ebro por las del Tormes, ya que fueron a recalar en las dehesas de Salamanca, donde —por el mismo criterio de selección— casi han desaparecido. Al leer el otro día que

en una de las corridas de Zaragoza se jugaron toros de Salamanca uno «colorao» y otro berrendo en este matiz, pensé que podían provenir de aquellos carriquiris de antaño, aclimatados ya ya sus nuevas dehesas de adopción por la larga estancia en ellas.

Quedan bastantes toros «coloraos» —aunque no tan encendidos, menos flamígeros— en las ganaderías andaluzas de casta vazqueña. Son populares en el lenguaje de los aficionados los «ojo de perdiz» y «ojinegros» de Miura, los de la misma pinta llegados a las ganaderías de Domecq, vía Veragua, y tantos otros que son motivo de regocijo espectacular de ingenuos y recordación de aficionados que luego pueden comentar en sus cada vez más exiguas tertulias:

—¿Viste cómo recargaba el «colorao» en la segunda vara...?

Y el aficionado se relame pensando en un ideal toro de fuego, astifino y con los cuernos «acaramelaos», que desde el tendido se ve con complacencia, pero que muchas veces hace que barajen con irreverencia todo el santoral los que andan por el ruedo.

Tentando estaban unas becerras en casa de un mi amigo y soltaron una colorada, canela fina: celosa al caballo, porfiona, fiel e inagotable en la muleta..., un bombón para los toreros que andaban en la faena. Y el ganadero me dijo:

—La doy por buena porque no es buena, sino superior. En otro caso la hubiera mandado al matadero.

—¿Y eso, por qué? —pregunté yo extrañado por la decisión.

—Porque desde que Carlos Arruza —que tenía prevención a los toros «coloraos»— los rechazaba en sus corridas, ha habido muchos toreros que se han contagiado de la superstición y todos los ganaderos hemos dejado de este pelo sólo lo que realmente es extraordinario. Por eso, casi siempre que sale a la plaza un «colorao» resulta un buen toro.

La superstición existe aún y creo que Palomo «Linares» es uno de los afectados por ella. Al menos, me lo pareció este San Isidro.

Pero no creo en augurios. Ya ven. Carlos Arruza los temía y murió en accidente de carretera, proclamando la inocencia de los toros «coloraos».

Juan M. RICO